la protesta

publicación anarquista

Año LXVI
Nº 8091
Buenos Aires
DICIEMBRE
1963
PRECIO
$ 10

Petróleo y Publicidad

Después de una laboriosa gestión salpicada de indisimuladas presiones de toda naturaleza, el flamante gobierno radical procedió a la anulación de los contratos de explotación de petróleo concertados durante la administración frondizista.

No es nuestra intención en esjeto de un trabajo a publicarse ta oportunidad entrar en el intrincado laberinto de los problemas técnico-económico-políticos implicados en el control de la explotación petrolífera, máxime que no se ha delineado aún la futura política en ese terreno; tan sólo nos referiremos brevemente a algunos aspectos políticos conexos con la anulación de los contratos en sí.

Más allá del sensacionalismo y el suspenso de que vino acompañada la medida, resulta paradójicamente notoria la total contradicción entre el "extremismo" de que se hacía y se hace gala en todas las expresiones gubernamentales por una parte y por otra los márgenes de negociación y las puertas abiertas a conversaciones y arreglos que se han dejado. La mesurada reacción de las compañías, las declaraciones y oscuridades respecto a futuras contrataciones de "locación" y las cordiales conversaciones con los directivos de las empresas, así como la amable disposición del embajador norteamericano, dan una pauta bastante clara respecto a los alcances reales de la anulación, que a la larga probablemente va a ser tan parecida a la propuesta de renegociación hecha por las empresas, como una gota de agua a otra gota de agua.

De todos modos pensamos que el gobierno radical no está de ninguna manera interesado en tomar medidas que puedan parecer muy "revolucionarias", sino bien al contrario. La anulación de los contratos les fue impuesta realmente por un cúmulo de circunstancias de tipo político electoral, como punto esencial de su campaña presidencial; su concreción en los decretos de marras respondió más que a una convicción, a la necesidad imperiosa de presentarse, por los menos en los comienzos, bajo una aureola de honradez política y disposición a cumplir lo prometido, que les abra un crédito público de algunos meses y les permita afirmar sus posiciones políticas, bien endebles por cierto, ya que llegan al poder con el 25 por ciento de los votos y sin mayoría propia en la Cámara de Diputados. Por lo demás, hay que reconocer que eso de cumplir una promesa electoral importante en los comienzos de la gestión no es precisamente una novedad y, sin entrar en comparaciones odiosas, no está demás recordar (la memoria de los pueblos suele ser flaca y la de los políticos aún más) que Frondizi en sus primeros días de gobierno promulgó un aumento masivo del 60 % sobre los sueldos y salarios e hizo decretar una amplia amnistía, ambas importantes promesas electorales de su campaña, lo cual no fue óbice para que en el resto de su gestión todo eso quedara olvidado.

Independientemente de los alcances económico-sociales que pueda tener el futuro desenvolvimiento de la política petrolera, la anulación de los contratos tomada en sí misma, podría al menos tener cierto alcance ético en cuanto pone en la picota a quienes trafican, capitalistas y "coimisionistas", con los dineros públicos para su propio beneficio, pero ello es sólo a condición de que detrás de las bambalinas no haya arreglos previos que invalidarían inclusive ese aspecto positivo de la medida. Sobre este punto, y por las mismas razones dadas más arriba, somos lamentablemente bastante escépticos ya que, conocedores de la fauna política argentina, no podemos dejar de observar con prevención ciertos contactos y entrevistas nada disimuladas.

En todo caso podemos decir que nos sentiríamos muy felices de equivocarnos por esta vez en nuestro escepticismo respecto de gobiernos y gobernantes, pero la sensación más palpable que hemos tenido de este asunto es que se trata mucho más de una campaña publicitaria bien orquestada que de enfrentar a fondo el problema de la explotación petrolera con un espíritu realmente nuevo. Los antecedentes de los hombres y del partido gobernante, así como la demora en hacer públicas sus ideas concretas sobre el particular, son signos más que suficientes de que se trata simplemente de llegar a una componenda interna sobre el grado de control estatal y el margen de intervención de los monopolios petroleros, aceptable para todos.

En función de nuestra reiterada postura ideológica, avalada por la experiencia de todos los días y de todos los gobiernos, lo único que podemos afirmar con certeza es que bien poco es lo que podemos esperar de semejante "solución", en la que los verdaderos intereses populares quedarán de todos modos marginados.

HEM DAY

EL ESTADO MODERNO: un peligro para la paz

Contrariamente a todo cuanto ha sido enseñado hasta la fecha, el Estado no es el salvaguarda de la vida y los bienes del individuo.

El prof. M. de Visscher, secretario del Instituto de Derecho Internacional de Lovaina, director de la Academia de Bélgica en Roma —que nada tiene de anarquista— declaraba en el curso de una conferencia en Roma, bajo los auspicios de la Sociedad Italiana: **El Estado moderno, por su mito y su idea de fuerza, representa un peligro para la paz.**

Es por no querer profundizar este problema de la paz que la mayor parte del mundo pacifista se debilita hasta la impotencia. Se contenta con aportes más o menos superficiales. Se niega a atacar el mal en sus raíces y esta lucha contra la guerra, este combate por la paz gira alrededor de un punto muerto desde hace muchos años, sin encontrar una salida.

Y así será mientras el pacifismo no se decida a dirigirse a lo esencial de la estructura del edificio que representan la autoridad y el militarismo, personificados por el Estado.

No es suficiente denunciar las causas económicas de las guerras, los intereses contradictorios y encontrados del capitalismo y sus sostenedores. Esto no es todo, acaso ni siquiera lo esencial. Es preciso sobrepasar esta barrera para llegar a mostrar de qué están hechos y para quienes subsisten el militarismo, el ejército y la guerra.

Existe sin duda el problema humano. ¡Es muy importante! El individuo debe contar en el consorcio de nuestras sociedades. El ocupa un lugar de primer orden y por este hecho debe jugar un papel preponderante en ese concierto que entrelaza entre sí la guerra y la paz.

Es por esta razón que es primordial denunciar lo pernicioso del Estado en todos los dominios: de la educación a la opresión, de la vida a la muerte.

En el año 1935, Runham Brow, secretario de la War Resisters International (W.R.I.) no vacilaba en afirmar la fuerza de la idea escribiendo: **La potencia de la resistencia contra la guerra se encuentra en la idea. El peligro de la guerra radica en la creencia en ideas falsas. La capacidad para impedir la guerra, radica en la creencia en una idea justa. Esta idea no debe tan solo ser predicada con palabras; ella debe ser realizada en la vida, en la práctica... El cincuenta por ciento de todos los soldados del mundo se negarían al servicio militar, si se atrevieran a hacerlo...**

Aquí tocamos el problema fundamental de la resistencia a la guerra, a lo esencial del combate por la paz.

Empero, preciso es reconocerlo, los pueblos se dejan conducir demasiado dócilmente al matadero.

Si por una parte asistimos a una gigantesca preparación para la guerra, donde todo es puesto a punto en esa carrera desenfrenada de los armamentos, por otro lado constatamos, lamentablemente, una indiferencia culpable y casi general de los pueblos, que aceptan ese estado de cosas sin reaccionar ni ofrecer resistencia alguna a esta máquina guerrera.

Es indispensable buscar las razones con el fin de poder remediar mejor esta singular carencia.

Desde mucho tiempo, los pueblos han sido desviados de lo esencial de la lucha contra la guerra bajo los pretextos más falaces, han sido conducidos por caminos de los cuales hoy intentamos sacarlos.

La primera necesidad que se impone, pues, es despertar en el hombre el espíritu de desobediencia.

Para ello, la lucha contra la guerra debe ser una denuncia contra el principio de autoridad, y marcar por su lógica implacable esa negación a la disciplina impuesta por el Estado.

Todo lo que se intente, todo lo que se haga sin llevar el combate contra la guerra sobre ese terreno real, de la lucha contra el Estado, no será otra cosa que muecas pacifistas.

Negar el Estado es recusar las fuerzas armadas, esa perpetua amenaza suspendida sobre la cabeza de los pueblos.

Pero la ceguera de esos mismos pueblos es grande. Es indispensable despertar en ellos sentimientos de dignidad.

Ciertamente, la tarea es ardua, no será fácil realizarla. Muchos políticos han sabido desviar, con el acicate de astutas promesas, la energía que dormitaba en los pueblos. El Estado supo aprovecharlo para fortificarse desmesuradamente, tan bien que llegó a convertirse en nuestros días en esa monstruosa máquina de violencia, que organiza la enseñanza obligatoria de la destrucción y de la muerte.

¿Quién negará que bajo el pretexto de reprimir las violencias individuales o colectivas, el Estado ha organizado de una manera excesiva la violencia?

Empero, poco a poco se afirmó, hasta en los mismos pacifistas, la idea de que la lucha por la paz podía hacerse sin atacar el Estado y ese falso concepto ha terminado por tornar inoperante la acción.

Más aún: el mundo de los pacifistas ha llegado, en su inocencia, hasta dirigirse a los mismos gobiernos para intentar abolir el militarismo. Han llegado hasta confiarle la misión de desarmar, olvidando que el Estado personifica la autoridad, el militarismo y la guerra.

Esto es inclusive esencial para él, ya que el Estado no podría impedírselo a sí mismo sin faltar al principio de su propia conservación.

Es indispensable entonces, para los pacifistas, desconocer el Estado y el principio de autoridad. Es imperioso que los pueblos se den cuenta que la guerra no es una cosa aislada del Estado. Es el principal medio de que dispone el Estado para mantener su poder soberano en todos los dominios de la vida.

Y es así como aparece toda la tragedia de los movimientos pacifistas que nada hicieron para liberar el espíritu de los pueblos de su fe en el Estado.

No se puede combatir una cosa que se considera, por otro lado, como algo superior, escribe Pierre Ramus.

La verdad es que demasiados pacifistas entrevén al Estado como una santa necesidad para la salvaguardia individual en la vida.

El mal radica allí. Hemos sido conducidos por el proceso de la constitución de las sociedades humanas en potentes estados que, cada vez más, se han militarizado "a outrance".

El reinado de esta fuerza armada se tornó en amenaza perpetua contra todos los intentos de rebeldía.

Es preciso todavía establecer las responsabilidades. Ellas son grandes en los trabajadores que, renunciando a sus más sagrados derechos, se dejaron imponer por los gobernantes, aceptando no ser más que simples instrumentos de vida y de muerte.

El engranaje estatal fue perfeccionándose de más en más. El individuo no ha cesado de encontrarse aprisionado entre sus tupidas redes, al punto de hallarse en la actualidad imposibilitado de escaparse de ese círculo que se estrecha cada vez más.

Por ello, a lo que debe tenderse es a la constitución anárquica de las sociedades humanas.

Que el pacifismo se desembarace de ese espíritu que admite la indispensabilidad de la coerción del Estado para el mantenimiento del orden en la sociedad.

Que sepa que el Estado nunca ha respondido a esas exigencias imperiosas, nunca ha salvaguardado la vida y los bienes del individuo. Por el contrario el Estado, como lo dijera un gran político, tiene detrás suyo una larga lista de crímenes, de muertes y de robos...

No se puede, por lo tanto, reconocer la necesidad del Estado en tiempo de paz e imaginarse que será un protector serio, en caso de peligro. Esta inconsecuencia en los pacifistas ha hecho que las masas hayan llegado a desesperar de todo a la espera pasiva del milagro salvador.

Por otra parte, ese pacifismo que acepta las razones de Estado, que reconoce la subordinación a él y se imagina que es indispensable defender al país, ese pacifismo que entrevé la defensa de la nación, de la patria, en el sentido gubernamental, está apegado a profundos errores que hacen que la idea de paz que formula se desmorone a los primeros toques del clarín guerrero.

Todas estas creencias sin fundamento, todas estas quiméricas ilusiones no son más que trampas tendidas a los movimientos pacifistas. Ellas tienden a desviarlos de sus objetivos reales de lucha por la paz, de resistencia a la guerra.

La negación y el rechazo de la autoridad y del Estado, por el contrario, hace desvanecer la idea de nacionalismo y de defensa de la nación.

Los pacifistas no deben demorarse en la consideración de las decisiones tomadas en los conflictos por los gobiernos, ellas no son más que de un interés indirecto. Para combatir las causas de guerra con fuerza, no hay que malgastar energías al servicio de uno u otro gobierno.

Si los pueblos hasta aquí se han inclinado frente a la violencia de los dictadores, es porque no aprendieron la manera de resistirles: **la mejor forma de impedir la tiranía, no es matar al tirano, sino negarle colaboración...**

Es hacia esta lucha contra la autoridad y el Estado que deben llevarse los esfuerzos de los pacifistas que realmente desean instaurar la paz.

De "Espoir" - 15-9-1963

EL ASESINATO DE KENNEDY:
Un Síntoma Espectacular

Pocos hechos han tenido, en los últimos tiempos, una repercusión comparable con el atentado y muerte del Presidente de los Estados Unidos, Kennedy.

Si por una parte, esa repercusión tan generalizada se explica por las circunstancias del hecho, por la personalidad de la víctima y por su situación política, en la cúspide de la estructura del autodenominado "Mundo Libre", por otra parte y por supuesto que en estratos mucho más profundos, la noticia del hecho conmovió y perturbó a la gente al enfrentarla súbitamente con una realidad subyacente en el mundo en que vivimos: la violencia.

La vida cotidiana de las grandes masas está regida por una falsa sensación de equilibrio y tranquilidad que relega al fondo de nuestra conciencia otras realidades cuya vivencia activa y permanente haría simplemente imposible la vida. Particularmente en los EE. UU. hay una superficie de estabilidad social que fue repentinamente sacudida al enfrentarse con la realidad de violencia e inseguridad que se puso espectacularmente de manifiesto con el asesinato de Kennedy.

Tiene que haber necesariamente un estrato profundo de miedo e inseguridad en una sociedad y en un mundo que se siente tambalear por la muerte repentina de un hombre. La recuperación, es cierto, fue muy rápida, pero lo que nos interesa destacar es que esa sensación no fue simplemente de dolor por el asesinato de un hombre que se había granjeado el respeto y el aprecio de mucha gente, sino que fue de angustia, de enfrentar el abismo, como si ese hombre hubiera sido realmente una garantía contra la guerra nuclear. En una palabra: mucho más importante que dilucidar quienes fueron los responsables del asesinato, nos parece destacar la sensación de impotencia individual y colectiva del hombre actual, y muy especialmente en la sociedad norteamericana. Si ganar la libertad del temor, fue una de las "cuatro libertades" con que se engañó a los pueblos en la segunda guerra mundial, la sensación de miedo a lo desconocido que dominó a grandes sectores de la población en esta oportunidad, es una clara demostración de que si bien Hitler fue derrotado, los pueblos no ganaron ninguna guerra.

Es cierto, que la recuperación fue muy rápida. Todos, desde el nuevo presidente, la viuda, los diarios, unieron sus esfuerzos para tranquilizar a la población norteamericana y al mundo. Las investigaciones, a pesar del inconcebible cúmulo de casualidades y coincidencias en las que realmente nadie cree (y ahí está la encuesta realizada por Gallup para demostrarlo), sólo descubren elementos de tranquilización pública. Nosotros pensamos, por el contrario, que lo peor que puede sucederle al pueblo norteamericano, y al mundo dada la situación y el poderío de los EE. UU., sería quedarse tranquilo. La violencia, el odio, el resentimiento y la frustración que subyacen en la vida social norteamericana y que explota con menos espectacularidad en una forma u otra permanentemente, debiera advertirles y advertirnos que viven sobre un volcán. Es suicida, en esas condiciones, quedarse tranquilos.

La pena de muerte, aplicada en una medida mucho mayor de la que se conoce comunmente (el fiscal de Dallas se envaneció hace pocos días de haber obtenido durante su carrera 24 penas de muerte), los linchamientos en el Sur, el terror antinegro que costó la vida de decenas de niños y adultos de color en los últimos tiempos, el gangsterismo, la delincuencia juvenil, el elevado nivel de suicidios y homicidios, son hechos menos espectaculares que el asesinato del presidente, pero dan forma a un trasfondo de violencia que puede desembocar fácil y rápidamente en una estructura político-social representativa de esas realidades.

OBSERVADOR

EL CAPITALISMO
Y su Probada Ineficacia en la Argentina

EL CAPITALISMO UN SISTEMA QUE NO SIRVE

Decir que la Argentina está pasando por una grave crisis económica se ha transformado de tal manera en un lugar común que ya parece un punto fuera de discusión. Los economistas, las entidades oficiales, semioficiales y privadas lo recalcan insistentemente. Crisis de crecimiento, crisis de estructuras, crisis coyuntural, crisis cíclica del sistema, crisis de conducción, etc. Pero siempre la insistencia en la palabra clave **crisis**, con lo que se le otorga al problema económico argentino una hipótesis de transitoriedad que no estará demás analizar, porque de la supuesta corrección de esa hipótesis surge una presunta **capacidad** del sistema, una vez superado el período de crisis, para continuar una progresiva evolución económica. Por el contrario, si esa hipótesis es falsa, si la crisis no es tal sino una realidad invariable durante un largo período histórico, cambia completamente el planteo del problema y lo que corresponde no es otra cosa que lisa y llanamente aceptar que se trata de una falla inherente y permanente del sistema económico bajo el que vivimos durante todo ese período, lo que obliga a proponer, no ya un cambio de estructuras dentro del sistema, sino una transformación total y revolucionaria del mismo.

Dejaremos de lado, en lo que sigue, la esencia, la moral y la calidad humana del sistema económico que nos rige, no porque sean asuntos de menor importancia, ya que por lo contrario son los más importantes, sino por una razón de método, para centrarnos en la demostración de que en la Argentina, así como en muchos otros países, el sistema no sirve, adolece de **falta de eficiencia** en cuanto a sus propias confesadas finalidades de crecimiento económico, riqueza material y bienestar para la población. El supuesto cumplimiento de esas finalidades por el capitalismo, es el único justificativo que pueden exhibir sus apologistas como contrapartida de sus debilidades éticas indiscutibles y resulta por eso especialmente ilustrativa la observación de la pequeña medida en que esas finalidades se cumplen en nuestro país, lo que pone en evidencia que, además de las deficiencias morales de que adolece, el capitalismo **ni siquiera** cumple con los fines de desarrollo material que proclama.

A los efectos de este análisis hemos tomado como punto de arranque los principios del siglo, entendiendo que, independientemente de importantes transformaciones estructurales producidas en los últimos cincuenta años, en lo esencial los elementos definitorios del régimen económico han ido evolucionando coherentemente consigo mismos. En líneas generales podríamos decir que el régimen económico capitalista se define en la Argentina durante ese período por un crecimiento progresivo de la intervención estatal y un decrecimiento también progresivo del anterior capitalismo paternalista, cuya declinación comienza en los principios del siglo. Veremos entonces qué pasa con los objetivos que se propone el sistema, durante ese período, tomando, como elemento ilustrativo del crecimiento, al índice de producción total de bienes y servicios dentro del país por habitante (producto bruto interno); como muestra de la riqueza del país, el capital disponible por habitante y como índice del bienestar de la población como conjunto, el consumo personal por habitante.

PRODUCCION

Tal como lo muestra el gráfico que ilustra esta nota, el crecimiento del producto bruto interno por habitante en la Argentina desde principios del siglo hasta la fecha, se ha operado muy lentamente y por ciclos muy suaves de crecimiento y declinación con un promedio que no ha llegado al medio por ciento anual. Decir en el siglo XX que un país ha crecido en su producción de bienes y servicios a un promedio del medio por ciento anual, en plena revolución tecnológica y con fabulosos recursos naturales, es decir que el sistema económico bajo el cual se ha operado ese desarrollo es de la más absoluta ineficiencia. Porque lo que hay que destacar es que aquí no se trata sólo de las declinaciones típicas de los ciclos de la economía de mercado, porque los crecimientos subsiguientes no han compensado esas declinaciones más que en una medida muy reducida y ni siquiera los aparentemente acelerados procesos de expansión industrial han conseguido impulsar por un período más o menos largo el desarrollo de la producción total sino en un pequeño margen.

Se puede, naturalmente, poner en evidencia los errores y las deficiencias de conducción en uno u otro de los períodos dentro del lapso considerado. Unos pueden decir que no ha sido suficientemente liberal, otros que no ha sido suficientemente dirigista, que no ha sido suficientemente industrialista o que no ha sabido aprovechar inteligentemente las circunstancias exteriores favorables. Pero la validez de todas esas consideraciones se ve desvirtuada por el amplio lapso que abarca el estancamiento productivo durante el cual se han dado todas las tendencias sin que el fenómeno se modificara, lo que pone en evidencia fuera de toda duda que es el sistema en sus bases esenciales lo que ha fracasado en su presunto objetivo de desarrollo de la economía.

CAPITALIZACION

Veamos el segundo supuesto, el de que el sistema ofrece un rápido aumento de la riqueza productiva, o sea del capital. En el gráfico ilustrativo se pone claramente en evidencia que la acumulación de capital por habitante llegó a un máximo en los primeros años del siglo, para decrecer luego ligeramente y luego estancarse hasta el año 1955, fecha desde la cual no disponemos de datos serios sobre esa evolución. Esta situación parece contradecirse con ciertas realidades visibles: especialmente un importante proceso de industrialización que crea la ilusión de un gran progreso en cuanto a capitalización del conjunto de la economía, pero la contrapartida de esas fábricas tan visibles es el no tan visible pero mucho más grave deterioro de lo que se llama capital de infraestructura: puertos, obras de riego, usinas, vías de comunicación.

Pero ese estancamiento en el capital por habitante se transforma en un acentuado retroceso, si tomamos en consideración el capital afectado a las actividades productivas de bienes y servicios básicos, que declinó en un 18 % entre los años 1930-1955, declinación que en el total está contrarrestada por un aumento en los sectores no productivos de bienes ni servicios básicos (Estado, comercio, finanzas, vivienda, servicios personales) o sea en actividades que son en gran medida parasitarias.

Vemos así que la supuesta cualidad del sistema capitalista de favorecer una más o menos rápida acumulación de riqueza productiva, resulta desvirtuada en la Argentina por una realidad que abarca más de medio siglo en que se ha producido realmente una involución; el país, lejos de haberse enriquecido, a pesar del brillo de algunas apariencias, se ha empobrecido en cuanto a su capital productivo por habitante.

CONSUMO

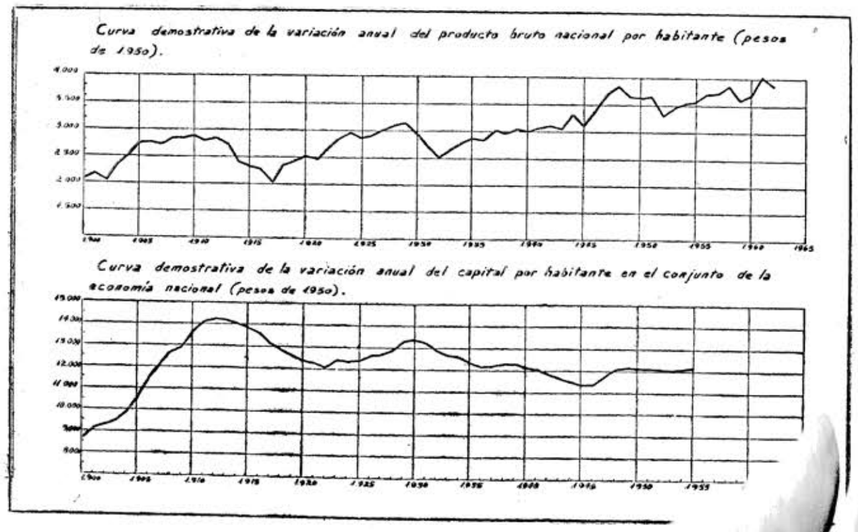
Como consecuencia lógica del desequilibrio anotado entre un ligero aumento en el producto interno por habitante y el total estancamiento en el capital por habitante, podría pensarse lógicamente que al menos se cumple uno de los supuestos objetivos del régimen capitalista, ya que ello implicaría que la diferencia se ha traducido en un mayor consumo por habitante, o sea en un mayor bienestar material. Sin embargo la realidad no ha sido esa, ya que el consumo personal por habitante en el período considerado ha fluctuado permanentemente entre los $ 2000 y $ 2500 (pesos de 1950) anuales por habitante y el que aumentó en forma tal que ha absorbido el incremento de producción, fue el consumo del gobierno, ya que los gastos públicos pasaron de $ 330 por habitante a principios de siglo a $ 1050 en 1955 (siempre pesos de valor constante de 1950) y es en ese aumento que no implica mejora del bienestar de la población sino en una medida muy pequeña, donde se ha gastado el ligero crecimiento económico operado en lo que va del siglo.

A través del somero análisis precedente entendemoms que queda suficientemente claro que **en este país** el capitalismo se ha mostrado incapaz de cumplir ni siquiera aquellos objetivos para los que se proclama especialmente apto. Las causas de esta **ineficiencia del capitalismo** argentino escapan a la intención de esta nota que sólo es la de sacar la consecuencia ineludible del hecho en sí.

Hay quienes, con una intención evidentemente más ideológica que analítica, al enfrentar el problema de la supuesta "crisis" económica argentina, la hacen arrancar de diferentes fechas políticamente claves: 1930, 1945, 1955, 1958. Desarrollistas, "liberales", estatistas, estructuralistas y toda la gama de galenos de la economía intentan convencer a la gente de que es necesario volver, perfeccionándolos, a los métodos que ya se han aplicado, realizando transformaciones más o menos importantes en la estructura económica y en el grado y nivel de intervención estatal. Es decir, todos nos hablan de corregir un sistema como partiendo de la base de que es básicamente eficiente, aunque ya sean muchos los que admiten que tiene sus defectos en cuanto a la equidad y la justicia...

Contrariamente a ello, en oposición a los marxistas que creen en la supuesta necesidad de la afirmación económica del Estado y de la burguesía nacional como paso previo al socialismo, en oposición a toda la gama de desarrollistas que creen en la necesidad de correcciones y adecuaciones del sistema a través de la acción del Estado como medio de evitar un violento proceso socializante, en oposición a toda la gama de liberales y neoliberales que añoran el mercado "libre" y el librecambio, los hechos objetivos ponen en evidencia que aquí, en la Argentina, después de ensayos más o menos prolongados de todas esas líneas, estamos de nuevo igual que al principio. Que lo único que ha crecido son las necesidades y el estado: que el

(Cont. en pág. 4)



EL PRINCIPIO DE AUTORIDAD

Muchos están contestes en afirmar que el principio de autoridad, tan arraigado en los pueblos bajo los más distintos aspectos y formas, escapa a las consideraciones de todo análisis y explicación. En efecto, preguntad a "quema ropa" a cualquiera —inclusive a uno de sus acérrimos defensores— qué es la autoridad, y no sabrá de inmediato dar una definición concreta de la misma; su respuesta, después de perderse en un laberinto de confusas vacilaciones y evasivas, carecerá de autenticidad, de valor; en una palabra, la pregunta no quedará contestada: por el contrario, esto podrá explicar fácilmente la enorme influencia que ejerce el autoritarismo en la limitada mente del individuo educado, a través de los siglos, en la austeridad implacable de sus rígidos principios.

Se puede considerar que el principio de autoridad, de tan lamentables consecuencias por sus nefastos efectos en la vida de sociedad, no sea, a la sazón, más que una forma que va adquiriendo, en el constante proceso evolutivo del individuo, de acuerdo a la medida de sus conocimientos de los fenómenos naturales, la idea de lo sobrenatural, envuelta siempre en el oscuro manto de lo desconocido de lo misterioso, de la misma manera que la idea de Dios; quizás, incluso, no sean ambas sino una misma cosa de idea esta que, en el largo transcurso de los tiempos, marchando en sincronismo con la adquisición de nuevos conocimientos, fue evolucionando hacía nuevas formas, concordantes con los tiempos y el grado de cultura alcanzado por la humanidad.

La evolución del concepto politeísta al monoteísta es indiscutiblemente, una consecuencia lógica de este proceso, ya que resultaría insensato la existencia de varios dioses, munidos cada cual de facultades extraordinarias, omnipotentes y absolutas, disputándose la hegemonia los unos a los otros. Mas si los conocimientos de los hombres fueron abriéndose una brecha en la obscura y enmarañada selva de los tiempos, la idea pudo ir transformándose, pero su esencia primitiva permaneció invariable y sigue subsistiendo a través de estas variadas formas. Esto explicaría la evolución del concepto deicista, que, en el fondo, acaso no sea más que una consecuencia de esta misma evolución.

En efecto: muchos, por no decir la generalidad, de los que alardean de ateos, incluso no pocos de los más recalcitrantes enemigos de la religión, viven amarrados no obstante al principio de autoridad, fervorosos partidarios del Estado; que es su más cabal y auténtica expresión. Aferrados al concepto de fuerza, sea cual fuere su caprichosa denominación —pero siempre fuerza al fin— no pueden menos que rendir culto y pleitesía al principio de autoridad, en menoscabo siempre de la de la dignidad y personalidad humana, sacrificada así a esa diosa inflexible.

Ahora bien, como dijera en una de sus obras magistrales, nuestro inolvidable compañero Sebastián Faure (**El Dolor Universal**) la autoridad es el robusto tronco del árbol de todas las aberraciones y, por lo mismo, de todas las iniquidades sociales. Creemos que no podía darse una mejor definición del autoritarismo. A poco que se entre a investigar en la cuestión, se llega a esta triste constatación, pues mientras subsista el autoritarismo, tan fuertemente incrustado en el individuo, neutralizando todos sus movimientos, conteniendo todas sus facultades morales, espirituales y volitivas, este no logrará romper el estrecho cerco que le aprisiona y oprime, que le inmoviliza imposibilitándole para emprender el camino de su verdadera emancipaciónn, de su total liberación de todos los yugos. Mientras el hombre no logre desprenderse de la tutela de los llamados hombres providenciales, a semejanza de verdaderos dioses en la tierra, que, encaramados en los altos sitiales de la política y del poder, le prometen el oro y el moro, mientras éste no vea en la política y todo su séquito que forma el Estado, el mayor de los escollos que imposibilita, precisamente, el advenimiento de un mundo más libre y más equitativo, donde pueda, en compañía de sus semejantes, materializar sus justas aspiraciones, donde pueda realizarse libremente, en su plenitud, a sí mismo, ser una individualidad, y no una cosa de valor negativo que se pierde entre los engranajes de esa máquina infernal que es la actual sociedad, envuelta en su mundo de contradicciones y autoritarismo. Repetimos, mientras no se opere en los pueblos y, en consecuencia, en los individuos que son sus partículas integrantes, ese proceso de recuperación de sí mismo y para sí mismo, muy poco habrá avanzado la humanidad en el sentido de un progreso efectivo y real, hacia más elevados fines. Es preciso que los pueblos —decía Malatesta— rompan las ligaduras del autoritarismo y aprendan a caminar solos, sin muletas...; éstas, lejos de acilitar su marcha en los senderos de la vida, son un verdadero obstáculo.

El principio de autoridad es para los anarquistas el peor de los males, la causa primordial generatriz, como decimos más arriba, no sólo de todas las iniquidades sociales, en sus más diversos aspectos y manifestaciones de la vida, sino que constituye una fuerza neutralizadora y de contención de todos los atributos vitales que hacen al desarrollo del individuo. De allí, entonces, que todo el cuerpo doctrinario —si cabe la expresión— del anarquismo, dentro de sus múltiples y variadas modalidades, que en sus formas externas pueda tener, descansa fundamentalmente sobre el antiautoritarismo en su más amplia expresión, del cual no podría apartarse por otra parte sin negarse a si mismo. Entiéndese, naturalmente, por autoridad todo aquello, sin excepción de ninguna clase, que se encierra dentro de los estrechos moldes del dogmatismo, que supone, cual fuerza coercitiva, una imposición y que, por lo tanto, no admite el libre ejercicio de la discusión, ni el sereno análisis de su contenido y que, en consecuencia, importa un freno a toda expresión del pensamiento, a toda manifestación contraria en el sano terreno de la discusión y, por ende, de toda investigación analítica de los hechos y de las cosas.

La humanidad no hallará el camino de su liberación integral y efectiva, mientras no logre, en un supremo esfuerzo, extirpar de la mente de sus componentes ese principio tan fuertemente arraigado que es el autoritarismo, que causó y sigue causando tantos estragos.

Esteban Delmastro

Incitación a Realizar

Basta de castillos en el aire. La teoría es buena, no lo dudo, pero ¡cuidado! No quedarse en la mera hipótesis, nada de pulir ideas, nada de aportar construcciones fantasmales, pues entonces sí, caemos en la parte negativa de la Utopía: hacer de la hipótesis realidad. No. Utopía debe ser y es, aquello que nos da una idea general de lo que queremos hacer, a lo que queremos llegar. Pero luego, poco a poco, pacientemente, concretemos en una realidad objetiva nuestras ideas; o, como diría Landauer: transformemos la utopía en topía.

Cada ladrillo de una construcción utópica debemos transformarlo en un ladrillo de realidad concreta. Esta es la verdadera piedra filosofal que convierte a la hipótesis en tesis, a la teoría en práctica.

Basta digo, de echarse "panza arriba en la catrera" y admirarnos de nuestras teorías. Basta de concurrir a conferencias, a bibliotecas, mesas redondas, etc., como quien va a misa. Terminemos con los templos. Concurrir a conferencias, bibliotecas, sí, pero para hacer, no para ver; escuchar para construir, no para transformarse en cultiparlistas.

Menos decires, más haceres. Sin realizaciones no hay transformación social.

Esto no es un alegato contra la cultura, sino —me permito decir— su defensa. Sólo que nuestro pensamiento cobra fuerza al devenir en hecho, en práctica; pues si no, aquello que hemos imaginado es irrealizable.

Porque, vuelvo a repetir, la cultura crece al realizar.

Jóvenes: dejemos de arrastrarnos en vagas especulaciones que nos apartan de la realidad y pueblan la mente de fantasmas.

Estoy seguro, casi seguro, que más de una vez nos preguntamos todos: ¿qué hacer? ¿Por dónde empezar?

Bien pronto daremos respuesta a estos interrogantes: ¿cómo? de una manera muy sencilla: reunámonos, comencemos a conocernos. Sin dilaciones ni temores, relacionémonos, cambiemos opiniones. Poco a poco se irá formando, irá tomando color, lo que tenemos que hacer y comenzar. Haciendo al mismo tiempo una pequeña tarea en común, nos mantendremos unidos y constituiremos un grupo activo. Vayamos de lo pequeño a lo grande, de lo simple a lo compuesto, de lo sencillo a lo complicado. A cada idea pequeña, corresponderá una realización pequeña.

La consigna es: trabajar con la mano, lo mismo que con la mente.

Mientras pensemos "cómo dar en el clavo" en la cuestión social, tomemos el martillo y, aunque nos machuquemos los dedos, martillemos sin cesar que en el yunque de la práctica, forjaremos el porvenir.

Estoy con José Ingenieros cuando anuncia: Todo tiempo futuro será mejor. **Así es. El porvenir, como las cosas, será hecho a la medida del hombre. La acción es recíproca: transformando el hombre al medio, éste lo transforma a aquél.**

No dejemos nada para mañana. Comencemos hoy. Hoy es el porvenir.

Aquí y ahora, este es el momento. Comencemos por nosotros mismos, después haremos por los demás.

No dejemos nada al azar; analicemos, estudiemos, realicemos. Y sobre todo, ésto: REALICEMOS.

No confiemos en mesiánicos determinismos, o en actitudes semievolucionistas, puesto que —como ya dijimos— el hombre condiciona el ambiente; el hombre es entonces, factor determinante en la evolución.

Conocida y aceptada esta premisa, no nos podemos quedar dormidos. No podemos justificar nuestra ABULIA, pretextando que una lenta evolución nos llevará a la transformación que deseamos.

La realidad humana es más compleja que la realidad animal. Mientras que a éste le basta adaptarse al medio, aquél debe luchar muchas veces consigo mismo. Es decir, que por desgracia el hombre puede construir una valla contra sí mismo: frenarse, detenerse, regresar a etapas primitivas o autoeliminarse.

La acción del hombre puede ser negativa o positiva. Tiende al progreso o a la regresión, a la construcción o a la destrucción.

Por eso debemos estar alertas. Empuñar, en el momento preciso, el timón de nuestras decisiones y llevar a buen puerto al barco de nuestra humanidad.

¡De pie, jóvenes! La hora nuestra ha sonado. ¡A trabajar!

L. SEVRIN

EL CAPITALISMO...

(Viene de pág. 3)

sistema ha mostrado más que abundantemente su total fracaso.

Y ante un régimen que definitivamente no sirve, que une a su inmoralidad, a su injusticia, a su básico desprecio por el hombre como fin en sí mismo, una demostrada ineficacia en cuanto a los fines materiales que asume, no queda, **realmente**, ninguna posibilidad de desarrollo, de modificación superficial alguna que lo convierta en apto. Sólo queda como alternativa la de su transformación desde la misma base. Esa transformación puede hacerse por la vía del sedicente "socialismo" estatista del comunismo o del nasserismo o por la vía del auténtico socialismo cooperativista, comunitario, federativo, realizado desde abajo.

Si es un hecho que en la Argentina el capitalismo está muerto, lo que falta ver es quién lo va a sepultar. Seguramente no han de ser quienes creen todavía que se lo puede ir emparchando.

OSCAR MILSTEIN

NOTA: Los datos indicados en la presente nota y en los gráficos, han sido tomados de:
O. N. U. - CEPAL: "El desarrollo económico de la Argentina". Anexo: Estudios especiales y estadísticas macroeconómicas para el Informe. - Santiago de Chie - 1958.
LEOPOLDO PORTNOY. - "La realidad Argentina en el Siglo XX". - Análisis crítico de la Economía. - F. de Cultura Económica. - Bs. Aires, 1961.
ALDO FERRER. - "La Economía Argentina". - Fdo. de Cultura Económica. - México D. F. 1963.
"Economic Survey".
"Panorama de la Economía Argentina".

¿Una Nueva Etapa?

Todo observador de la realidad que lo circunda, y muy especialmente si está inmerso en ella, ve y analiza los hechos concretos a partir de un punto de mira que está formado por su personalidad conjunta, por su ideología, por su ubicación en esa realidad. No hay "observadores imparciales" de aquello que nos toca de cerca, que de una u otra manera nos afecta, o afecta a nuestros intereses personales o de grupo.

Nada tiene de extraño entonces, que frente a cualquier hecho concreto haya una diversidad de interpretaciones. Así por ejemplo, ante el cambio de la situación política argentina dado por la asunción al gobierno del radicalismo del pueblo y el clima de mesurado optimismo público de que fue acompañada, las expresiones fueron muy diversas. En particular los partidos políticos y otros grupos que tienen intereses directos en el manejo gubernamental, han hecho sus interpretaciones de esa situación, guiados naturalmente por su ubicación en el mapa político y de distribución del poder. Sus puntos de vista son coherentes con esa situación y es perfectamente natural que difieran con los nuestros.

Menos lógica puede parecer la nota discrepancia que se advierte entre los editoriales de la revista libertaria Reconstruir **(Nº 26 - Set.-Oct. 1963) y de** LA PROTESTA **del mes de Agosto. Dado el hecho de que ambas publicaciones son vehículos de expresión de la comunidad ideológica anarquista, tal diferencia en la apreciación de la realidad política nacional bien merece una confrontación más amplia.**

El tono general de ambos trabajos es el que marca la primera pauta diferencial: optimismo y confianza en el cambio institucional operado, es lo que refleja desde su título —Una Nueva Etapa—, **la nota de** Reconstruir; **escepticismo e intento de separar las realidades objetivas de los deseos, es lo que refleja nuestra nota** La realidad detrás del optimismo.

¿En qué está fundado aquel optimismo? Aparentemente en una afirmación liminar: "Como consecuencia de las elecciones del 7 de Julio, se ha iniciado una nueva etapa política en el país", y en una conclusión posterior: "El problema de varias incógnitas tiene al menos resuelta una: cómo piensa, qué quiere, qué espera una gran mayoría del pueblo". Por cierto que la ascención al gobierno de un nuevo partido implica un cambio de la situación política, pero de ahí a concluir que se abre con eso una nueva etapa es, por decir lo menos, bastante apresurado. Si no tuviéramos experiencia ni memoria, podríamos en todo caso decir... veremos... Lo otro, el conocimiento a través de los guarismos de la última elección, del cómo piensa y qué quiere el pueblo argentino en su "gran mayoría" es algo que resulta bastante difícil de comprender. A la luz de las circunstancias electorales, con la proscripción del peronismo en la mayoría de los distritos y las marchas y contramarchas de último momento, de lo que no cabe duda alguna es justamente que la distribución de sufragios esta vez, ni siquiera tiene valor estadístico.

Dice Reconstruir: **"...el cómputo de votos puede reflejar fe y esperanza en apremiantes renovaciones sin desmedro de la libertad y los derechos individuales. O puede demostrar la persistencia en el confusionismo, el empecinamiento en abrir crédito al líder providencial, al gobierno de mano dura...", expresiones éstas que, ubicadas en el contexto optimista de la nota, no permiten abrigar dudas sobre la conclusión de que las elecciones últimas han demostrado que la ciudadanía se volcó en masa a la primer alternativa. En lo que respecta concretamente al peronismo, decíamos nosotros en el citado editorial que tomar como pauta para demostrar la retracción numérica del peronismo, el 16,5 % de votos en blanco "es una simple ilusión, que se deriva de creer que el problema político argentino se llama peronismo... Admitiendo inclusive que Perón como caudillo haya entrado en franca declinación, este es un motivo muy relativo de satisfacción si pensamos que la gran masa de ciudadanos que un año atrás votaron por los candidatos peronistas... en el mejor de los casos no han hecho esta vez otra cosa que otorgar su voto al menos malo desde su punto de vista, sin sentirse por ello integrados a una democracia política cuya vigencia han demostrado siempre que les resulta totalmente indiferente".**

"Según todas las apariencias, esa masa, muy superior al millón y medio de votos en blanco e inclusive a los dos millones si se suman los votos de los partidos peronistas provinciales, sigue siendo una potencia numérica y una fuerza disponible, que en el mejor de los casos ha perdido su caudillo, pero que seguirá insatisfecha y puede ser, en un futuro inmediato, inmejorable caldo de cultivo para una nueva aventura totalitaria, en la medida en que fuerzas e ideologías de otro signo no sepan encontrarse con ella."

A nosotros también nos gustaría que la realidad objetiva demostrara esa vocación por transformaciones sociales de signo libertario que presumen los compañeros de Reconstruir. **Pero lo que no nos parece útil sino que, por el contrario, lo consideramos un peligroso espejismo, es inventar tales realidades objetivas. La verdad de los guarismos no permite de manera alguna sacar conclusiones y menos optimistas. Tal como lo hemos indicado en la transcripción de nuestra nota de agosto, el peronismo cuenta con dos millones de votos (a los que cabría descontar unos pocos votantes en blanco por razones de otra naturaleza, algunos bolcheviques y compañeros de ruta), más un número imposible de establecer de peronistas que no se resignaron a "perder el voto" y sufragaron positivamente. En cuanto a los votantes por otros partidos, ¿es lícito afirmar que el radicalismo del pueblo obtuvo sus dos millones y medio de votos, suma que ni de lejos constituye una gran mayoría, como reconocimiento por una clara plataforma y una auténtica trayectoria de renovación social? La verdad es que todos sabemos cuál es el funcionamiento de la máquina electoral del radicalismo, que es la que provee la mayor parte de esos votos y eso, de por sí solo, destruiría tal afirmación. En cuanto al radicalismo intransigente, otro partido de gran caudal electoral, la experiencia de su gobierno está demasiado cercana para que ni valga la pena hablar de transformaciones sociales "sin desmedro de la libertad y de los derechos individuales", y eso sin hablar de la calidad moral de su administración. Dos partidos que llevaron a Aramburu a la cabeza de su fórmula obtuvieron también una buena proporción de votos en conjunto y mal podemos olvidar que la propaganda que se hacía era sobre el slogan de que Aramburu tiene lo que este país necesita: autoridad. Sobre sus promesas de renovación social la trayectoria conservadora de su gobierno está fresca en la memoria. Lo cierto es que bien puede decirse que muchos de los votos otorgados a Aramburu le eran por quienes lo consideran un "hombre providencial", diferente de Perón, por supuesto, pero capacitado para moler en vereda a los revoltosos ("a mí no me hacen revoluciones"). En definitiva, un candidato de mano dura.**

Esta recapitulación, un poco extensa por necesidad, quiere simplemente rememorar las verdaderas circunstancias de las pasadas elecciones y evitarnos el fácil optimismo de mirar la realidad a través de vidrios de color rosa.

Por lo demás, las actuaciones iniciales del gobierno radical y sus problemas políticos, transparentes desde el vamos, nos afirman en nuestro escepticismo en lo que a su gestión se refiere. Son evidentes sus dificultades en todo lo que se trate de nombramientos militares, así como lo es el aumento de tensiones en ese ámbito, tal como lo suponíamos en nuestro editorial de agosto; es también perfectamente clara su inoperancia ante el tremendo problema de la carestía desatada en las últimas semanas, en especial de la carne, donde se rozan tremendos intereses del sector ganadero. Se ha cumplido formalmente con la promesa de anular los contratos de explotación de petróleo, pero aún no se ha aclarado en absoluto lo que se piensa hacer en política energética, asunto que evidentemente roza también con poderosos intereses.

En resumen, tenemos un gobierno "potable" para todos pero también ampliamente "presionable" y no hace falta volver a recordar cuáles son los grupos de presión más fuertes en estas latitudes. Eso decíamos antes del ascenso de los radicales del pueblo al gobierno y eso es lo que va confirmando la experiencia de los dos primeros meses de gobierno.

Es cierto, como sostiene Reconstruir que **"es impostergable atacar sin vacilación la crisis económica, la inmoralidad y la corrupción, los gravísimos y angustiosos males que el país padece en todos los órdenes. "También lo es que "el pueblo está cansado del eterno despojo de sus derechos, de la miseria, la desocupación..."**

Lo que no resulta tan seguro es "que el propio clima psicológico creado, acorte distancias entre las promesas de los electos y las realidades y soluciones". Más aún, tal afirmación se contradice con lo que se expresa más adelante: "Si los gobernantes mejor inspirados pueden estrellarse en el choque con intereses de todo género y en virtud de la idiosincrasia misma de las estructuras estatales, lo que hagan por sí mismos sectores populares mancomunados para determinados fines útiles... se traducirá en realizaciones firmes, estimulantes..."

Porque entonces, ¿dónde está la apertura de una nueva etapa política? Si se acepta que ella no radica en lo que hagan los gobernantes, ni aún los "mejor inspirados", a qué viene esa invocación de que el "clima creado" pueda acortar distancias entre las promesas y las realidades. Si la supuesta "nueva etapa" comienza con un cambio de equipo gobernante, ¿dónde está visible el comienzo de reconstrucción desde abajo? Más aún, ¿hay algún hecho concreto que permita suponer que desde el nuevo gobierno se ha de alentar ese tipo de acción, o al menos se ha de aliviar algunas de las dificultades que la impiden?

Cuando el pueblo deje de ser espectador, **cuando los trabajadores** dejen de ser masa dirigida, **cuando se comience**, desde abajo, a afianzar la libertad **sobre sólidos** cimientos de justicia, para construir sobre ellos la nueva sociedad que anhelamos, **tal como ellos lo expresan, recién entonces nos sentiremos muy felices en coincidir con nuestros compañeros de** Reconstruir **en que se inicia una** nueva etapa.

Librería Internacional

Un núcleo de compañeros han constituido en Venecia una biblioteca internacional a la que se pueden solicitar documentos bibliográficos anarquistas. Solicitan asimismo, la remisión de periódicos, revistas, libros, folletos y cualquier otro tipo de publicidad escrita en castellano y portugués.

Quienes deseen tomar contacto con ellos, pueden hacerlo escribiendo a:

Librería Internacional

s. Polo Rio Terrá dei Nomboli

Nº 2718

Venecia. — Italia

Lorenzo de Vedia

Caminos del Anarquismo en la Sociedad Actual

Toda tendencia ideológica tiene un motor inicial de tipo emocional, y las corrientes socialistas están motivadas por el deseo explícito de "buscar igual felicidad para todos los seres humanos". Sin embargo, las diferencias que surgen en la elección de los caminos a seguir pueden crear, a pesar de tener una idéntica motivación, separaciones tan profundas como las que surgen cuando existen distintas finalidades.

La convicción de que sin libertad política no hay libertad económica y que a su vez ésta es condición "sinequanom" para que se logre aquella define al anarquismo frente a los demás movimientos socialistas en función de la relación de fines y medios.

Esa relación se manifiesta en el socialismo autoritario moderado (socialdemócratas, socialcristianos, laboristas británicos, socialistas escandinavos) como que **ciertos fines justifican ciertos medios.** Si bien pocas veces es reconocida por ellos, los hechos y sus evidentes finalidades comprueban su vigencia. Si están en el poder, los medios son las habituales expresiones autoritarias del estado democrático burgués moderno (policías, ejércitos, males necesarios, etc.) y los fines justificatorios la ley, la seguridad del estado, la soberanía o la constitución tomados como símbolos del bienestar social. Desde el llano, en cambio, el no enfrentamiento de ciertos problemas sociales, o el nacionalismo como bandera, son justificados por un proselitismo eficaz o por un triunfo electoral.

Los socialistas autoritarios extremos (bolcheviques —sean castristas, chinos o soviéticos—, Titoístas, Nasseristas o Trotzkystas) sostienen con su conducta que **ciertos fines justifican cualquier medio.** A pesar, también, que sus teóricos modernos no lo reconocen —por razones precisamente tácticas— la práctica cotidiana lo refirma constantemente. Desde el poder los medios suelen ser el armamentismmo, la guerra o el estado totalitario, y los objetivos omnijustificantes el "afianzamiento definitivo del auténtico socialismo" o "la revolución social". Cuando no son gobierno, la mentira, el crimen político o la explotación indigna de situaciones son los justificados.

Muy lejos de todo ello, los anarquistas creemos que **sólo se justifican los medios coherentes con los fines últimos perseguidos.** Esta fundamental condición convierte a los medios en un fin en sí en cada caso, y en especial al uso del poder en una forma de relación humana socialmente inaceptable por su total incoherencia con el objetivo final perseguido, que es una sociedad de hombres en libertad regidos por el mutuo acuerdo.

La coherencia entre fines y medios no se exige en el anarquismo por un principio místico arbitrario, sino porque es una necesidad inevitable. La experiencia histórico-social lo comprueba: no hay ninguna solución de convivencia basada en la voluntad humana que se alcance por caminos que gestan pautas socioculturales contrarias al ejercicio y desarrollo de esa voluntad. Esa tesis hoy demostrada por la moderna psicología social, fue presentida hace más de cien años por los primeros pensadores anarquistas. Su enunciación concreta se hizo precisamente al rechazar el uso del poder como forma de relación en el camino socialista, por considerarlo destructor del pleno desarrollo de la capacidad humana de vivir en libertad.

LA SOCIEDAD ACTUAL COMO MEDIO DE ACCION

Si bien la composición social contemporánea no es uniforme, puesto que dentro de ella abundan matices, desde la megalópolis urbana hasta la comunidad rural o la vida aislada en la campaña, no existen diferencias esenciales entre Oriente y Occidente que puedan constituir una problemática distinta para el camino anarquista en cualquier parte del mundo.

Tanto en Oriente como en Occidente el hombre medio tiene un sentido antivitalista de la existencia, definido por un actuar cotidiano casi mecánico, sin momento alguno de plenitud y con el permanente incentivo de un futuro que nunca llega. En ambos régimenes el individuo sufre un sojuzgamiento material y espiritual producto de la estructura autoritaria y el control ideológico que ejercen los grupos de poder, y del metódico aprovechamiento de la propaganda moderna para embotar sistemáticamente sus mejores sensibilidades. La explotación despiadada de todo su esfuerzo, la preparación psicológica para la guerra, la educación según esquemas en función de intereses de grupo, y la regulación y el control de la ignorancia, terminan por agobiarlo, acobardándolo de sólo vivir e infundándole miedo ante la posibilidad de ser realmente libre.

Esa forma de vida es típica del mundo moderno sin excepciones; y, con cierto margen de variabilidad en las intensidades, tanto la sufren los sistemas comunistas como capitalistas. Más aún, hasta el hombre medio de las dictaduras de derecha —siempre en la sociedad masificada— también vive en forma similar. Indudablemente que hay mucho de los regímenes dictatoriales que llega al hombre medio y que no se da en las democracias, pero el impacto que le produce ese matiz es superficial. El dictador, el núcleo de hombres líderes, la aparatosidad y el despliegue de los régimenes dictatoriales pasan frente al individuo medio como un espectáculo que puede despertarle o no simpatías, pero que no llega a producirle efectos en su estructura psicológica muy diferentes a los que le produce esa vida masificada y desvitalizada que describimos.

Distinto es el caso del militante de una idea. Los grupos militantes —aún los del partido político mayoritario— son minoría frente al prototipo medio de una sociedad dada. Ellos sí sufren la huella del sistema político que soportan y, por eso, en cuanto a experiencia propia, no sienten igual una democracia que una dictadura.

El anarquismo es un grupo social minoritario que lucha por la liberación física y moral de todos. Como minoría militante se siente afectado por el sistema político que debe soportar. En un clima de democracia sufre —por lo general— persecuciones menos violentas que en dictadura, pero comprende que para ese despertar social universal que persigue el panorama que relaciona al individuo medio con la sociedad es el mismo en ambos sistemas. Los regímenes de Perón, Mussolini y Stalin —guardando las distancias— perjudicaron más al movimiento libertario que las democracias de Europa o Estados Unidos, pero el grado de conformismo, de inmersión en la masa amorfa y compulsada del hombre medio de esos países presenta una fisonomía psicosocial similar (1).

En resumen, en un conglomerado social existen pautas socioculturales y formas políticas dominantes. Las pautas socioculturales son las que hacen a las formas de relación, al modo de desenvolverse la vida, a costumbres y psicologías, y que conforman lo que se ha dado en llamar base humana de una sociedad. Son el objetivo de fondo de la lucha anarquista porque constituyen la capacidad potencial de una sociedad de instaurar formas duraderas de libertad y justicia. Las formas políticas importan directamente al anarquismo en la medida que afectan su persona física y la de las fuerzas intelectuales que permiten el desarrollo cultural de los pueblos, complemento vital de una sociedad mejor. Pero el objetivo principal de la lucha libertaria trasciende las fisonomías que imponen las formas políticas, llamense éstas democracia burguesa o dictadura.

POR QUE APARENTAN DIFERENCIAS DE FONDO COMUNISMO Y CAPITALISMO

A pesar, entonces, que las minorías activas no reflejan el clima general que vive el hombre medio, la red informativa de ambos hemisferios, la proclamación de muchos movimientos políticos, y otras múltiples formas de expresión sostienen constantemente la abismal diferencia entre ambos modus vivendus. La explicación de tal contradicción está en varias causas.

El diferente origen filosófico de capitalismo y comunismo, y la polémica acentuada por el hervidero político-social del siglo pasado, fueron "interpretados" por los políticos de hace cincuenta años con la idea de que las diferencias entre las dos concepciones se manifestarían a través de los estados que las adoptaran. Medio siglo más tarde experimentamos que esa diferencia no es tal, pero las raíces falsas del problema han captado la superficial sensibilidad de las burguesías pseudoilustradas. Es entonces cuando aparecen los intereses creados a fortalecer esas creencias y a acentuarlas.

La prensa mercenaria, el sindicalismo demagógico y los partidos políticos de hoy descubren que creando la idea de la "alternativa única" se pueden manejar las masas con mayor facilidad. El asunto está en estar con o contra un aliado o un enemigo potencial. Se largan así anuncios de "salvación" a los pueblos allende la cortina —por ambas partes— y de "protección" a los que están del mismo lado. La mentira trata de evitar que los pueblos despierten de su letargo y rompan el hermético engranaje del engaño, descubriendo que no hay alternativa al plantear "capitalismo o comunismo" puesto que la salida que se está ofreciendo es "esclavitud o esclavitud".

LOS CAMINOS DEL CAMINO

Para modificar el status hay que actuar sobre sus elementos básicos, que son el individuo y las estructuras. La lucha tiene que hacerse para todos los seres humanos sin conformarse con experiencias aisladas; no puede pensar en evoluciones lentas, porque su objetivo son las generaciones presentes; y tiene que aprovechar la experiencia histórica que le brindarán la Francia de 1789, la Rusia del 17, la España del 36 o la Cuba del 58.

Es indiscutible el derecho a la insurrección armada que tuvieron los pueblos que lucharon en esas revoluciones sociales. Desde la lucha prerrevolucionaria hasta el derrocamiento del poder, instituido el proceso fue en esos casos inobjetable. Pero a partir del primer momento postrrevolucionario el control insurreccional tendió al establecimiento del autoritarismo sistemático bajo el pretexto del mal necesario. La diferencia de épocas en que ocurrieron esos hechos y lo variado de las formas autoritarias que de ellos han surgido, permiten asegurar que cualquier revolución política de grandes masas cae inevitablemente en el autoritarismo. La revolución impuesta por la violencia queda entonces descartada.

El camino auténticamente revolucionario y socialista debe buscarse pues en otras soluciones, y quienes lo comprenden, ya han iniciado en ellas la nueva lucha. Aunque la gama de posibilidades es muy extensa, la consideración de tres tipos bien diferentes de formas de llevarla a cabo nos permiten analizarla mejor: la experiencia de las comunidades aisladas, la experimentación de comunidades integradas a un medio no anarquista, y la acción a través de la lucha franca de los militantes en el medio colectivo no anarquista.

LAS COMUNIDADES AISLADAS EN GENERAL

Las comunidades aisladas cobran importancia por su papel experimental. Las primeras objeciones que se les hicieron a las postulaciones anarquistas fueron las de su impracticabilidad, en función de que era la vida societaria la que provocaba naturalmente las conductas egoístas, inherentes al ser humano como gregario, y que constituía la base de los males sociales que pretendemos desterrar.

Poco después, ciertas comunidades en la India surgieron como permanente ejemplo de lo que puede dar la capacidad humana de convivencia, cuando no se ve forzada por estructuras artificiales. Por motivos tradicionales desenvuelven sus actividades sin organismos represivos de ninguna índole. A pesar de no estar en la intención de sus integrantes la experimentación de un modo de vivir para un mundo mejor, tienen el enorme valor de ser el resultado natural a través de milenios, lo que significa que ese modo de vivir lo han practicado cientos de miles de seres humanos, y que no es el resultado de unos pocos idealistas.

Pero la experimentación concreta e intencional se da recién con las comunidades aisladas experimentales de nuestro tiempo. Los Kibutzin de Israel y algunas comunidades cristianas han logrado una convivencia sin autoridad compulsiva, a pesar de tener algunas, más de cuatrocientas personas, basadas en organismos de carácter únicamente administrativo. Estas comunidades no son anarquistas ni están alistadas en el movimiento libertario de hoy, pero el sólo hecho de originarse como protesta a las formas de relación interhumana habitual y de estar en la nómina de experimentaciones comunitarias antiautoritarias, les otorga un valor inestimable desde nuestro punto de vista.

Además, si se tiene en cuenta que su existencia se lleva a cabo frente a un medio exterior adverso y agresivo, y que su motor de funcionamiento interno es casi exclusivamente el amor por una vida desprovista de intereses de dinero y de poder, llevada a cabo por personas surgidas en el seno de nuestra civilización, tiene que aceptarse que prueban la solución anarquista en función de la capacidad natural de los hombres para adaptarse a ella.

La contrapartida está tal vez en que como elemento de lucha social fallan pues tanto los kibutz como las comunidades religiosas, mantienen una aislación total del resto del mundo. Solucionan su problema, pero no participan en forma directa en la lucha en que se debate la humanidad contra las formas políticas y sociales de explotación e injusticia.

COMUNIDADES INTEGRADAS EN UNA SOCIEDAD NO ANARQUISTA

A diferencia del tipo de comunidad aislada, las comunidades integradas en una sociedad adversa a sus finalidades, tienen forzosamente que luchar en medio de ella. Las anarquistas tienden a ser, por lo general, de ese tipo, puesto que necesita llevar a cabo una lucha social directa, función que es una de las más esenciales del pensamiento libertario.

Ejemplo concreto de este tipo es la Comunidad del Sur de Montevideo. Aunque existan otras en el mundo, la del Uruguay puede ser tomada como prototipo. Fundada en 1956 por un grupo integrado en su mayoría por estudiantes universitarios, se compone actualmente por compañeros de diverso origen social y económico. Aunque no se denomina anarquista, sus fundamentos definen claramente una intención de vida plenamente coincidente con los ideales de nuestro movimiento: la discusión y resolución de todos los problemas se lleva a cabo mediante la Asamblea de integrantes, que se expide únicamente por unanimidad. Asimismo, no existe en la comunidad propiedad privada de ningún bien, y el trabajo, consistente en un taller de imprenta y en los servicios de higiene general, alimentación y cuidado de los niños, se distribuye en función de la capacidad y aptitud de cada uno para realizarlo, pero en forma rotatoria.

Su deseo de integrarse más allá de sus fronteras está expresado en sus bases fundamentales: "Rodeada de un medio hostil, la comunidad no pretende aislarse sino por el contrario, aspira a ser un factor transformador mediante una actitud militante". Esa determinación, firmemente respetada, da lugar al estrecho contacto en que se mantiene la comunidad con el núcleo social que la rodea. Contacto que permite mantener impregnados a los miembros de la comunidad de los problemas del país y del mundo, como también hacer llegar afuera, hasta los más indiferentes, los ecos de la experiencia y algo de esa fuerza de conducta y solidaridad.

ACCION FRANCA DE LOS MILITANTES EN UN MEDIO NO ANARQUISTA

Este tipo de labor constituye el vínculo más directo con la humanidad no liberada psicológicamente, por lo que, desde cierto punto de vista es el que encierra más posibilidades. Paradójicamente, en tanto el movimiento anarquista sea minoritario, el equilibrio para ser coherente con la realidad y con los fines perseguidos pone a prueba constantemente la capacidad del militante de enfrentar situaciones, lo que lo convierte en uno de los caminos más arduos. Proudhon, Bakunin, Kropotkin, Malatesta y Rócker siguieron esta senda, y hoy Herbert Read y el núcleo fuerte de militantes de nuestro tiempo están en ella.

La coherencia con el permanente cambio del mundo y con los fines perseguidos, obliga constantemente a separar las actitudes plenamente vigentes en la línea libertaria de las que —con sentido en otros tiempos— resultan hoy anacrónicas. El destierro del uno del poder, la negación de todo determinismo político-social y la acción directa serán siempre principios fundamentales y permanentes.

Pero son esencialmente diferentes las actitudes del movimiento debidas a factores accidentales, que pueden o no continuar siendo necesarias. El rechazo de una central obrera tipo CGT, tiene vigencia actual porque ese tipo de organización gremial sigue siendo el resultado de prácticas políticas no representativas. Es vigente, también, la no colaboración con los partidos políticos puesto que en la estructura actual sirven de instrumento a los grupos de poder, que —sin duda— ven en ellos un eficaz factor de embotamiento de las conciencias revolucionarias.

Hay, por otra parte, actitudes contingentes superadas por el tiempo. Una de ellas, es la creencia en la "revolución social brusca y definitiva"; otra, —a pesar de que ciertos sectores nunca la admitieron— la realización del atentado sistemático contra quienes, sin ser culpables directos, simbolizan formas de la reacción o del despotismo. Igualmente carece de sentido el rechazo total de los servicios públicos, como reacción a su dependencia estatal. Esa falta de significado alcanza inclusive a las creencias en esquemas rígidos como el anarcosindicalismo o las soluciones totalmente individualistas. Entiéndase bien, que no proponemos revisiones con retroactividad; el atentado contra el duque Sergio por Kaliayev tuvo sentido y lo tendría hoy mil veces, si nos encontráramos ante una realidad políticosocial como la de entonces. Al dar —como dice Camus— "vida por vida", convirtió Kaliayev un hecho contingente en una necesidad coherente. Tal vez tendría sentido su realización en la España actual, pero no como sistema en las democracias europeas o americanas.

FORMAS CONCRETAS DE ACCION

Las primeras soluciones anarquistas proponían pequeñas comunidades estructuradas federativamente en organizaciones locales, las que a su vez, se federaban en otras regionales y continentales, para terminar en una federación máxima de carácter mundial. Eran federaciones de tipo político-económico-social, que a través de sus relaciones daban cauce al fluir interhumano. Este tipo de solución, como total resolutora de las actividades del hombre, tiene actualmente dos inconvenientes insalvables. Uno de ellos es que el camino hacia esa estructuración no puede basarse en la desaparición total de configuraciones actuales, como las ciudades, en el plazo de una generación. La solución anarquista debe enfocar el presente en primer término: tiene que ensayarse con Nueva York, Londres o Buenos Aires en su estado actual; sin admitir postergaciones a largo plazo.

El segundo inconveniente es que el sistema de pequeñas comunidades estructuradas de abajo hacia arriba para todas las actividades, a pesar de que su actuar se desarrolle mediante mandatos, resulta de funcionamiento piramidal. La Federación mundial estaría constituida por hombres que de cualquier modo serían los únicos poseedores de todos los hilos intelectivos de lo que ocurre en el conjunto. Eso los colocaría en un plano de superioridad sobre el resto que podría derivar, en cualquier momento, en un predominio que prolongue el autoritarismo que se pretende desterrar. La solución, pues, debe estar en otra configuración.

Las formas actuantes en todos los ángulos y desde todos los sectores, tendrán que cobrar sentido mediante un proceso de integración sucesiva, que dé por resultado estructuras superpuestas pero de relación horizontal, lo que algunos ensayos sobre la problemática anarquista contemporánea ha llamado mosaico anarquista. Mosaico que estriba en la superposición de varios sistemas donde la interrelación horizontal es posible gracias a que lo multitudinario de sus formas expresivas no permite un predominio de ningún sector.

Esa configuración social no sólo es ideal desde un enfoque hacia su estado de régimen, sino que permite su práctica integradora desde ahora en forma directa. Cada azulejo de mosaico, permite una acción directa inmediata en el mundo contemporáneo que se concreta en la labor diaria de cada uno y de todos.

El campo de conducta individual, exige a la lucha anarquista no perder jamás de vista que antes que el trabajador, el profesional, el artista o el investigador, está el hombre de carne y hueso, y su necesidad natural de integrarse en una vida comunitaria, que desarrolle solidaridad y amor al prójimo. No hay ética profesional, ni norma social alguna que pueda aceptarse si no es compatible con ese principio.

Por ootra parte, a pesar de que los trabajadores, en general, desarrollan sus funciones dentro de estructuras preexistentes que no son suceptibles de ser modificadas en forma integra e inmediata por el anarquismo como grupo minoritario, existen actividades que permiten colaborar en el camino libertario aún en la especialidad de cada oficio. Los médicos, desarrollando las especialidades más reclamadas desde un punto de vista social, los ingenieros no colaborando en el montaje de máquinas para la guerra o aplicando criterios humanistas en las tareas de organización industrial; los pequeños comerciantes manteniendo ganancias proporcionales a las necesidades vitales de su familia; los investigadores rechazando participar en tareas que sirvan para la guerra nuclear o para la instrumentación de Estados totalitarios; los obreros y operarios no prestando servicios a aquellas funciones que son cadenas de la sociedad, tratando de seleccionar constantemente la fuente de trabajo; los maestros y profesores planteando con honestidad la falta de ética humana en la mayoría de las profesiones universitarias en su estado actual, consecuencia indudable de la euforia profesionalista, y librando a las disciplinas vinculadas con la cuestión social —economía, sociología, psicología y filosofía— de los nefastos sectarismos que las tienen encerradas; etc.

El campo de acción colectiva con sentido gremial es uno de los más importantes. Es necesaria la acción sindical tanto dirigida a señalar a la sociedad los derechos y necesidades de un determinado sector laboral, como a concretar la libertad de los trabajadores en responsabilidad social. Es fundamental la ejercitación, dentro de las organizaciones sindicales de las mismas prácticas que se pretenden para la sociedad; desterrando las tendencias autoritaristas de los gremios, buscando su interrelación bajo formas federativas, señalando los peligros de todo centralismo y llevando a cabo prácticas de solidaridad. Si la mayoría de los trabajadores participan de las tareas deliberativas y ejecutivas, si ejercitan su capacidad mediante el uso continuo de Asambleas parciales y totales, podrán crear una conciencia gremial tal, que, llegado el caso de adueñarse de los medios de trabajo se brinden ventajas y no daños a la sociedad a que se deben.

Queda por último la utilización del tiempo libre. Allí donde la capacidad imaginativa y creadora goza del máximo de libertad, la creación de Escuelas Libres sin las burocráticas estructuras de exámenes generales y clases conferenciales, es una necesidad pedagógica ineludible; donde haga carne que el fin del establecimiento es el alumno como futuro miembro activo de la comunidad, donde el saber impartido sea trascendido por el desarrollo del sentido de justicia y el amor a la humanidad. Otra gama de posibilidades está en las sociedades vecinales mediante una acción social más amplia que la que realizan actualmente, tratando de desarrollar el interés por las cuestiones de la comuna y por la creación de bibliotecas, centros culturales, etc., proliferando en número y llevando al individuo sumergido en las masas amorfas los ideales libertarios. Asimismo, la experimentación de tareas de tipo cooperativo en las horas libres, ejercita el sentido de la acción en común por otra parte, el complemento de la vivencia fructífera estará siempre en la discusión intelectual; la acción social a través de periódicos, bibliotecas populares, centros de conferencias y de estudios sociales, núcleos de arte, de cine y de teatro desarrolla el espíritu libertario que a su vez, encuentra en ella la esencia misma de su razón de ser.

Todo eso hace posible, entonces, iniciar ya la realización del mosaico anarquista. Pero hay otra acción urgente que exige la lucha inmediata por encima de ello: la labor antimilitarista y antibélica en todo el mundo. Si algún sendero resalta en el camino anarquista, él consiste en evidenciar las ideas libertarias a un mundo angustiado y aterrado por la guerra nuclear, por el militarismo y por los Estados totalitarios. La organización de movimientos internacionales como los antiatómicos del "Comité de los Cien" en Inglaterra o el "Comité de Nueva York" en Estados Unidos presenta al hombre de hoy la verdadera disyuntiva de luchar por su libertad, defendiendo su vida o continuar a la trágica merced de la voluntad irresponsable de unos cuantos jefes de Estado. En Japón, Alemania e Italia los núcleos pacifistas son muy fuertes; Latinoamérica y Africa son hervideros sin clarificación pero con material humano bien dispuesto. Si la corriente vitalizadora es clara y se trazan caminos orientados a la desaparición de las estructuras militaristas —como por ejemplo la deserción en masa en la Argentina, cuando se producen acciones bélicas por luchas intestinas entre jefes militares—, se habrá logrado uno de los pasos más radicales del camino libertario.

Mucho podría aquí seguirse desarrollando el tema, pues las posibilidades de acción anarquista son tan vastas como múltiples sus pretensiones de creación en libertad a través de todos los hombres. Lo importante es no perder nunca de vista la luz de la libertad como guía y el desarrollo de la voluntad de cada uno para la conciencia plena de que cada generación foria su propio éxito o fracaso. Si un núcleo constituirá o no un jalón revolucionario —un azulejo del mosaico— sólo de él depende, pues es la voluntad para la libertad la que contiene toda la fuerza de las realizaciones.

---

(1)—Deliberadamente excluímos a Hitler y Franco. El caso de Hitler no sirve de ejemplo porque la persecución al pueblo judío extendió la vivencia trágica de la dictadura a casi todo el pueblo alemán, pues el antisemitismo alcanzó a todas las clases sociales y a todos los sectores. El hombre medio alemán, vivió el sistema dictatorial de la misma forma que lo vivieron las minorías militantes. Con Franco ocurre algo similar porque la guerra civil hizo partícipe de la violencia y de las luchas sociales a todo el pueblo español; eso se dio en tal medida que hasta un cuarto de siglo de terminada la guerra civil, todavía no existe el hombre medio español sin sus impactos directos.

La guerra mundial última —fenómeno que sobrepasa ampliamente los problemas políticos— llegó profundamente al hombre medio, por lo que podría establecerse una diferencia, el hombre medio de los países beligerantes activos y el de los que no participaron activamente en la contienda. De cualquier modo, dentro de los que vivieron la guerra, la sensación de estar a merced de los grupos de poder y la incapacidad de comprender las fuerzas impersonales que lo rodeaban se dieron al igual en los países democráticos que en las dictaduras. Esa sensación se está generalizando hoy, en casi todo el mundo ante la siniestra posibilidad de una guerra nuclear.

TEATRO INDEPENDIENTE

el momento más crítico en su evolución

Ya nadie resta al movimiento teatral independiente los méritos que, vistos con un ángulo más o menos variable en la proyección que se le atribuya, ha ganado. Ha sido un verdadero fenómeno histórico en la vida artística de nuestro país, que en ningún otro se dio con la misma fuerza que en la Argentina (más propiamente, Buenos Aires) y que sin duda ha contribuido en gran forma a la desintoxicación de las salas identificadas como comerciales, demostrada en el repertorio a que muchos de éstos se han dedicado en los últimos años. Los teatros independientes dieron a conocer autores argentinos (Gorostiza, Cuzzani, Abelardo Castillo, Ferrari, Imbert, Mirlas, por nombrar a unos pocos) y presentaron lo mejor de la dramaturgia mundial, clásica y moderna, a través de un repertorio que no tenía cabida en los otros escenarios los que en un momento desolador para la escena por teña sólo dedicaban sus desvelos a las comercializadas producciones de las "viudas-fieras-avivatas" o cosas por el estilo, y cuyo lamentable grado excelso podía significar un Casona (salvo honrosas excepciones que no alcanzaron el grado de terapeutica ejemplificadora). Si no fuera por los teatros independientes tal vez hoy aún no conoceríamos a Brecht o la mayor parte de O'Neill, Chejov o Shaw; si consideramos que en los últimos veinte años sólo los independientes podían tener la audacia de dar a Florencio Sánchez o Molière, estaremos ubicados en la trascendencia de un movimiento que ha ganado un puesto importante en el quehacer artístico argentino; un fenómeno que hizo hablar a los estudiosos teatrales del mundo entero. El movimiento teatral independiente estableció normas estéticas, formó artistas. Y llegó al público; el decenio que va de 1950 al 60 marcó el lapso más brillante de su repercusión, de su éxito.

Pero antes de continuar es necesario formular dos aclaraciones. En primer lugar, que no hablamos de los conjuntos formados en un sindicato o en una sociedad de fomento para realizar de vez en cuando un festival; no, nos referimos a los profesionales del teatro que durante años vinieron realizando una labor regular e ininterrumpida, que son profesionales porque trabajan y viven para el teatro, que son independientes porque no tienen empresario que exija una labor en función de la taquilla y al que poco interesa la jerarquía artística; a esos que cuando no tienen remuneración monetaria es porque la circunstancia no lo permite. La segunda aclaración: no vamos a hablar de muchos errores cometidos, no mencionaremos a los que solieron, suelen, utilizar el escenario para lanzar un panfleto de dudoso tono ideológico que no siempre está justificado por una valía estética de peso. No. Sólo nos referimos aquí al movimiento como tal, a su ubicación histórica, a su valor de antibiótico para la enferma escena de los grandes carteles luminosos y la pequeña jerarquía. De su misión como acercador de la magia escénica a los sectores antes ajenos al verdadero teatro. Eso: su misión como factor de "regreso" al verdadero teatro.

• UNA EVOLUCION NATURAL

Todos los organismos vitales evolucionan. Detienen su evolución cuando han muerto. El movimiento teatral independiente, lo poco que de él ha quedado en los últimos años, cumple este axioma de una u otra forma. ¿Qué ocurre? Veamos punto por punto.

Quien desea hoy ver a Miller, Bernard Shaw o Gorostiza no necesita ir a un teatro independiente. Lo verá en las otras salas, bien puesto, bien interpretado y rodeado del cebo publicitario que atrae a la adquisición de un producto en la época que vivimos.

El rubro de la escena independiente que últimamente presentaba más desolador aspecto es el de los intérpretes. Y en última instancia es el actor el que está frente al público, el que trasmite el mensaje, el que conmueve. En los teatros gobernados por empresarios no existe actualmente ese desierto.

Muchos elementos formados en la escena independiente se han alejado de ella. Han encontrado en la cámara de televisión o en el escenario de la calle Corrientes un conducto para su talento (cuando éste existe) y compensado en la "vereda de enfrente" por el aplauso masivo, por la repercusión halagadora. Es cierto que algunos de ellos abandonaron el escenario independiente y también la dignidad artística a la que allí servían, pero otros no desertaron de su conducta. (Toda persona es vanidosa. ¡Cuánto más lo es quien se dedica a la actividad artística! El trabajo de este último consiste en decir algo al público, necesita repercusión).

Cada uno quiere vivir para la actividad de su vocación; para ello necesita que ese trabajo le permita el sustento. (Por otra parte —y esto según una personalísima opinión de quien escribe la presente nota— en la lucha cotidiana por el peso, dada la circunstancia social que vivimos, también se aprende, se madura).

Además hay otro aspecto. En los conjuntos independientes el director, el actor, debieron aprender el oficio de carpintero, el de barrendero o el de administrador. Magnífico ejemplo de entrega a un ideal. Mas están los tristes casos de quienes se convirtieron en buenos administradores o electricistas, pero se detuvieron en su evolución artística. Elogiemos a los héroes, pero lo cierto —y esto vale para todos los órdenes de la vida— es que cada hombre quiere realizarse individualmente, no servir de engranaje a una maquinaria que prestará importantes servicios a una comunidad pero que podrá anular las elevadas ambiciones personales. Esto es una realidad, indiscutible, lógica, natural, sana; pensamos que en la comunión de maduras individualidades está el camino hacia los grandes logros, pero no cuando la formación de ellas es en función de una teórica necesidad general, pues eso finalmente puede significar su atrofia y anulación. Por otra parte, el rico tiempo que se dedica a una actividad ajena a la específica puede consagrarse a la escuela, al perfeccionamiento del oficio, a la educación integral que requiere la aplicación del mismo.

Y por qué no mencionar la evolución que se produjo en la vereda de enfrente. Hoy los escenarios comerciales —en gran parte gracias a la terapéutica independiente— han cambiado, como dijimos ya. Basta el ejemplo de **Gente de Teatro Asociada** (iniciativa lamentablemente frustrada) para demostrarlo. Hay excelentes intérpretes, cuyo cartel está plenamente justificado en una calidad y una conducta escénicas. Y ha cambiado el cine; la pantalla argentina ya no es sólo un cúmulo de estupideces y gazmoñerías; hoy existe un Murúa, un Kohon, un Torre Nilsson, por nombrar algunos. ¿Por qué no trabajar en esos conjuntos, con esos actores, para esos directores?

La enumeración que antecede puede ser la plataforma sobre la que se fundamenta la evolución que está produciéndose. El objeto de una empresa artística de veras en el logro de la calidad artística; para ello deben arbitrarse los medios, adecuarse los marcos de trabajo. Es una cuestión de competencia, y para competir hay que capacitarse.

El **Piccolo Teatro di Milano**, el **Teatre Nationale Populaire** pueden ser puntos de mira. Es lo que el país necesita; conducta, calidad, gran teatro.

• MODALIDADES

El nuevo derrotero ya se está andando. Junto a los nombres de un Luis Medina Castro o Inda Ledesma, Lydia Lamaison o Lautaro Murúa, aparecen los de quienes identificamos como "independientes". Los elementos de sótanos y pequeñas salas se promocionan publicitariamente junto a los ya famosos, se logra un nivel elevado, aprenden los que tienen que aprender, se puede hacer un repertorio importante y no impuesto por magras posibilidades. Pero deben mencionarse algunos casos particulares.

Nuevo Teatro no incorporó a aquellas otras figuras; pero varió en sus métodos de trabajo. Al estilo de muchos conjuntos europeos presenta en la misma temporada varios espectáculos que ofrece alternadamente. Es también una forma de competir.

Tampoco **La Máscara** en sus últimos tiempos, antes de la clausura, había abierto sus puertas: al contrario, las había cerrado. En efecto, resolvió mantener un plantel fijo, sin incorporaciones, pero dedicado al perfeccionamiento a través del estudio intensivo. Trabajando con esta tesitura, presentó algunos espectáculos que lograron recordado éxito como **"Cándida"**.

Los Independientes y el **I.F.T.** —con diferencias de matiz— acusaron más profundamente la evolución a que nos referimos en las líneas precedentes. Contrataron figuras de cartel (la intención es, por supuesto, que no sólo tengan cartel sino todo lo otro), asumieron los visos legales necesarios para su "profesionalización", invitaron buenos elementos de otros teatros independientes, mientras la gente de la casa trabaja junto a todos ellos y estudia. En suma, se han convertido en empresarios, en buen sentido y con mejores intenciones.

El **Teatro del Pueblo** escapa a todo este análisis. No ha variado. Pero tampoco varió su escasa repercusión de los últimos años y su discutible calidad artística.

• LOS RIESGOS

Que un teatro se convierta en empresa puede ser bueno. Pero guarda sus peligros: simplemente, que adquiera también los vicios de todo empresario. Que en su necesidad de hacer buenos negocios, deje de lado la primitiva conducta en cuanto a elección de repertorio y búsqueda de excelsitud. Que deje de promover autores noveles argentinos porque es un riesgo financiero. (Por supuesto, siempre fuimos adversarios de presentar a un argentino sólo porque sea amigo o camarada de ruta, pero entendemos imprescindible difundir a los que realmente valen).

También hay peligro en cuanto a los que trabajan; que adopten los vicios. Que, enceguecidos por las coloridas luces que han comenzado a iluminar sus nombres, terminen especulando con tamaños de letras publicitarias, sin preocuparse por incrementar sus virtudes artísticas. Entonces todo sería una gran mentira.

En una mesa redonda efectuada hace unos días en el San Telmo, un crítico señaló como los mejores trabajos interpretativos del año, los de Martha Gam y Héctor Alterio. Son dos buenos ejemplos de excelentes elementos que el "gran público" lamentablemente no conoce. Muchos nombres "independientes" han alcanzado fama cuando incursionaron en la escena comercial, y algunos de ellos son hoy pilares de nuestra vida teatral. Pero muchos otros, como los dos intérpretes mencionados, que han seguido fieles al movimiento en el que se formaron y desarrollaron, son sólo conocidos para un reducido marco de público que frecuenta los teatros independientes; sería larga la lista, en la que figuran actores y actrices, directores, escenógrafos, vestuaristas, técnicos. Esos nombres deben ser promocionados, pues tienen un nivel de primera jerarquía. Y la posibilidad de ofrecer buenos espectáculos debe permitir aprender a los de abajo, seguir formando gente, perfeccionando, enseñando, esta vez sí con la certeza de que su trabajo trascenderá, podrá ser compensado con el aplauso masivo. Y así podrá formarse el equipo excepcional con el que siempre soñaron los hombres del teatro independiente.

Seguramente las amenazas acechantes lograrán estocadas venenosas en los luchadores. Este es un período en cierto modo revolucionario y es natural que ello ocurra. Pero será cuestión de que quienes promovieron y comenzaron estos cambios de tesitura sean lo suficientemente equilibrados como para dar vuelta la cabeza de vez en cuando y revisar lo hecho, eliminando tergiversaciones.

Entretanto, nuevos vientos soplan promisoriamente sobre la escena porteña. A los que se suma la dignidad que se ofrece en algunos tablados con patrón-empresario.

Mencionamos antes al **Piccolo Teatro di Milano** y al **Teatre Nationale Populaire**. Hay muchas miradas argentinas puestas en aquellos y otros conjuntos de su jerarquía. Hasta el momento, con la evolución de sus marcos de trabajo, los teatros independientes no han superado algunos espectáculos magníficos que ofrecieron en otros tiempos; en algunos casos ni siquiera los han reeditado. Pero la intención seguramente es ir mucho más arriba, y con mayor frecuencia cada vez. Amén.

JOAQUIN SOKOLOWICZ

REUNION CAMPESTRE

de la Biblioteca JOSE INGENIEROS

el 12 de Enero, en el RECREO "DON PEPE"

La Lucila (F.C.B.M.) justo en la costa, bajar al 3500 de la Avda. Libertador esq. Bermúdez.

MEDIOS DE LOCOMOCION

Est. LA LUCILA (F.C.B.M.) colectivos 68 y 229 — habrá indicadores.
IMPORTANTE: Durante todo el día funcionará un servicio de Buffet y Parrilla. — Habrá Mesas y Bancos

Precio de la Entrada $ 20,—

Su producido va a integrar la campaña de ayuda a la COMUNIDAD DEL SUR.

KRUSCHEV: El Arte Para el Partido

"No es un estilo artístico lo que teme la dictadura comunista; es el arte mismo, en cualquier forma suficientemente fuerte y lúcida para atraer la lealtad de las mentes humanas; y han logrado reducir el arte a la insignificancia."

Herbert Read

El 8 de marzo de 1963, el dirigente máximo del bolcheviquismo internacional, transformado ahora en "crítico de arte", pronunció una disertación en la reunión de dirigentes del Partido y del Gobierno con los artistas y escritores soviéticos.

Luego de hablar durante dos horas y media, —su publicación en castellano llevó un folleto de volumen considerable— no podemos decir que haya dicho muchas cosas interesantes respecto al arte.

Tocando materia por materia, quiso abarcar al arte en todas sus latitudes, tanto la pintura, como la literatura, arquitectura, escultura, música o cine, no podemos negar el gran mérito de este crítico para poder abarcar tanto conocimiento sobre arte, en una vida como la suya dedicada de lleno a la política.

En todo el transcurso de su disertación, explicó a los intelectuales que lo escuchaban, cual es la función que el Partido espera de sus artistas y escritores, fijando como único fundamento que el artista no debe apartarse del realismo socialista, ya que de otra forma sufrirían el desprecio de las masas. Queremos dejar bien en claro las diferencias existentes entre el realismo en el arte y el realismo socialista en el arte. Por lo primero entendemos no sólo la representación de imágenes dadas por la naturaleza, con fidelidad absoluta, sinó también que esas imágenes son "deformadas o seleccionadas debido a estados excepcionales de conciencia que llamamos, idealismo, expresionismo superrealismo, etc." (H. Read: F. del Arte Moderno Edic. Peuser Pág. 92).

En tanto que el realismo socialista en el arte, es marcar con fidelidad absoluta los beneficios sociales de la revolución en la URSS y los defectos del sistemma imperante en occidente.

Durante su disertación muestra su desprecio y llega a insultar al arte abstracto, tratando de ignorantes y antirevolucionarios a los artistas que lo defienden "El abstraccionismo y el formalismmo, cuyo derecho a la existencia en el arte socialista preconizan algunos de sus partidarios constituyen formas de la ideología burguesa... quisiera **aconsejarles** (*) al camarada Evtuchenko y a otros jóvenes escritores que aprecien la confianza de las masas, que no busquen **sensaciones baratas** y que no se entreguen al juego de los sentimientos pequeños burgueses".

Podemos decir que no es nueva la posición de los "marxistas" al tomar al arte abstracto como representativo de la decadencia burguesa. Este prejuicio, que tiene mucho de burgués, nos da la pauta de que los sostenedores de esta tendencia, bastante arbitraria, lejos de comprender el problema de la creación desde el punto de vista estético, ven en el arte un elemento conservador de sus ideas políticas. Más adelante hace una apología al arte tradicional, paisajista en pintura, monumental en escultura, épico en cine. Considera en todo momento que el arte debe contar las cosas "bonitas" de la vida, el artista, según N. K., debe dejar la subjetividad para dedicarse a enseñar al pueblo el sentido de la "revolución".

La posición del P. C. Soviético respecto al arte, no es para asombrar a nadie, ya que sigue los mismos lineamientos que en el plano económico-político y social, quiere mantener el nivel del arte estático, sin grandes cambios. Teme a la Revolución, su mentalidad reaccionaria no la soporta, tampoco quiere que su pueblo tome una real conciencia revolucionaria, ya que ésto tiraría abajo la gran organización piramidal y burocrática, sostenida en este momento por la propaganda, la mentira y las fuerzas armadas.

Este largo discurso es una prueba más de lo que venimos sosteniendo desde hace tanto tiempo, la intervención del Estado en cualquier campo, en este caso en el campo de las artes, sólo sirve para impedir que los individuos puedan expresar con la libertad necesaria, sus realizaciones positivas.

Lo que más nos inquieta de todo esto, es el destino del arte y de los artistas en el mundo soviético. El hecho de que ninguno de los intelectuales allí presentes haya contestado —salvo que no hayan podido hacernos llegar su respuesta— las palabras insultantes de su líder, puede significar que la mordaza aplicada llegue a límites absolutos o, lo cual sería mucho más grave, que los artistas han aceptado la "paternal" reprimenda de su líder y tienden a seguir el camino "revolucionario" que el Partido les indica.

Ocesyc

(*) En negrita es nuestro.

La desaparición de Aldous HUXLEY

En medio del fárrago de telegramas, noticias y comentarios referentes a la muerte violenta de Kennedy, una escueta información, complementada con un rápido comentario sobre su vida y obra, nos hizo conocer la desaparición de una de las figuras más importantes del mundo de la cultura contemporánea: Aldous Huxley.

En el poco espacio y tiempo que disponemos, no intentaremos siquiera hacer una semblanza de su personalidad ni menos aún un comentario de su obra que por importante, multifacática y extensa no lo permitiría.

Hemos preferido, en este número, recordar simplemente la muerte del hombre que a principios de la década del 30 nos puso en guardia contra los inmensos peligros de una revolución tecnológica, huérfana de principios éticos con esa joya que se llama "Un Mundo Feliz" y, para el número siguiente de LA PROTESTA, hemos solicitado a un compañero y colaborador un trabajo en el nivel que la figura desaparecida merece.

EL ARTISTA Y NUESTRO TIEMPO

El presente trabajo ha sido discutido y escrito especialmente para LA PROTESTA por un grupo de compañeros, miembros de la redacción y colaboradores, interesados especialmente por la problemática del arte.

REDACCION

En este tiempo nuestro en que la mixtificación de valores ha irrumpido en todos y cada uno de los aspectos humanos, tanto del quehacer como de la interrelación de quienes forman una comunidad, nosotros sentimos la necesidad de expresar desde estas páginas la posición, nuestra posición, frente a la controversia surgida alrededor del papel que juegan el artista y su obra dentro de la sociedad contemporánea, y precisar cuáles son las finalidades inherentes al arte mismo. Demás está decir que nuestros conceptos referentes a la motivación y la trascendencia del arte se basan en su verdadera esencia: la libertad creadora, dando así respuesta a los principios y máximas pseudoorientadores del quehacer artístico emanados de críticos, religiosos, políticos y tantos otros. No olvidemos que creación y libertad son dos conceptos inseparables, puesto que la creación es la concresión de la conciencia de libertad. En otras palabras, la libertad es a la creación lo que a la existencia el pensamiento.

El artista es, en primera instancia, hombre, y, debido al poder de captación que tiene para identificar la auténtica sustancia de las realidades que lo circundan, padece en un grado más sutil las consecuencias de esta sociedad autoritaria y enajenante, que coarta el desarrollo de las realizaciones positivas. Tal vez sea esa la razón —la única— por la que el artista está comprometido con el tiempo en el que se le ha dado vivir. Entendámonos. Compromiso en el sentido del "deber" manifestar (permítasenos la redundancia), la auténtica sustancia de las realidades que lo circundan y, que por esa cualidad que hemos nombrado anteriormente, la cual efectúa diferenciación de comprensión de las cosas y de los hechos —la sensibilidad—, lo obliga a comunicarse con los semejantes con quienes convive en su comunidad. Nosotros no podemos entender otra acepción del compromiso del artista, ya que sabemos que el arte muere en el preciso instante en que el creador somete su medio expresivo a dogmas políticos o religiosos.

Es conveniente que aclaremos aquí que, si bien es cierto que podemos reconocer a algún artista que está relativamente aislado de la sociedad en que vive, no podemos aceptar tal aislamiento como elemento indispensable o característico de la creación misma.

Hemos dicho que creación es la concresión de la conciencia de libertad, de lo cual podemos ahora desarrollar que el único medio que tienen los hombres para asumir una auténtica actitud revolucionaria es la creación y por ende la libertad. No concebimos revolución sin libertad, puesto que tenemos conciencia que no existe revolución sin creación.

Vivimos, reconozcámoslo, enajenados, entendiendo por enajenación la pérdida de conciencia de la propia capacidad de realización y es el artista quien, a pesar de sobrevivir las contingencias de una serie de hechos económicos y sociales que lo enajenan como a aquel que no lo es, por medio de su obra reencuentra no sólo su conciencia confundida, sino que reintegra a sus congéneres las posibilidades de una realización positiva.

Por lo tanto la actividad creadora es en sí misma uno de los contextos fundamentales de una nueva civilización ya que niega, en forma categórica, la organización social vigente y plantea la urgencia de una actitud moral nueva, en que así como el artista no puede separar en su obra forma de fondo, el trabajo consie del contenido de placer y sentido creador, únicos pilares para el logro de una sociedad sana.

Volvemos entonces a encontrarnos con la misión que debe cumplir el artista; ésta es la de realizar su obra sin dejar que el sistema estatal, o las estructuras dogmáticas, lo arrastren a aventuras extrañas a la creación misma. Pero, ¿qué significa, en último término, no dejarse arrastrar por el sistema estatal a aventuras extrañas a la creación misma? Creemos que significa una afirmación de su personalidad, o una forma de decir no, traducido en una adaptación rebelde al mundo que lo rodea. Adaptación porque no se desvincula de su ambiente, y rebelde porque toda su actividad tiende a reconstruirlo positivamente. O en otras palabras: el decir no, no implica suspensión de diálogo; a veces significa afirmar la dignidad.

Así vemos que muchos y muy complejos son los factores que inciden en la problemática del arte contemporáneo. Mientras por una parte, ciertos movimientos buscan afanosamente caminos auténticos de expresión que responden esencialmente a las necesidades vitales de nuestro tiempo, por la otra encontramos tendencias que ven en él un elemento utilitario para la propagación de sus doctrinas.

En medio de este panorama se plantea uno de los conflictos más serios para el artista de nuestra época: el de la opción por el camino de la autenticidad, aún en el desconocimiento de sus valores por parte del pueblo, o por los derroteros de la vanidad y la sumisión a tácticas políticas con el beneplácito de la superficialidad.

El arte difícilmente podrá contribuir a remediar el estado actual de la sociedad, mientras sus hacedores no tengan conciencia que la creación tiene como naturaleza intrínseca una auténtica actitud revolucionaria.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

DEL PAIS

"La Vanguardia" P.S.D. Nº 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45 y 46.
"Este Oeste" Nº 22 y 23.
"Frente Democrático" Nº 47 y 48.
"Tierra Vasca", año VII Nº 87 y 88.
"El Universitario", año I Nº 2, Organo del Centro de estudiantes de la Universidad de Morón.
"Boletín Libertario" U.S.L., Rosario.
"Emancipación", año I Nº V.
Boletín Nº 2 de la S. de R. O. Plomeros Hidráulicos y Anexos.
"Revista Quipu".

FRANCIA

"Cahiers de L'humanisme Libertaire", Nº 92.
"Servicio de Prensa", Nº 342 al 363.
"Espoir", Nº 89, 90 y 93.
"Le Monde Libertaire", Nº 93 y 94.
"Informations Correspondence Ouvrieres", Nº 21.
"Les Informations politiques et Sociales", año 3, Nº 24.
"Defense de L'Homme", Nº 179.
"L'Anarchie", año 114, Nº 35.
"Cahiers des Ammis de Han Ryner", Nº 70.

INGLATERRA

"Freedom", vol. 24, Nº 23, 24, 26, 27, 28, 29, 30, 31 y 25.
"Anarchy", Nº 30, 31 y 32.
"World Labour News", Vol. 4, Nº 8.
"Direct Action", Vol. 4, Nº 9.
"War Resisters International".

ITALIA

"Boletino Interno Di Informazione Internazionale", Nº 1.
"L'Agitazione del Sud", año VII, Nº 8 y 9.
"Seme Anarchico", año 13, Nº 9.

MEXICO

"Tierra y Libertad", año XX, Nº 242 y 243.
"Regeneración", Nº 77 y 78.

URUGUAY

"Gacetilla Austral", año II, Nº 12 y 13.
"Tribuna Fraternal", año III, Nº 28.

U.S.A.

"Controcorrente", Vol. 19, Nº 36 y 37.
"La Adunatta dei Refrattari", Vo.. XLII, Nº 16, 17, 18, 19 y 20.
"Boletín de Información Libertaria", Nº 10.
"Boletín de Información del Comité Pro-Presos de España", año 2, Nº 27.

VENEZUELA

"Boletín G.G.D.C.C.", Nº 5 y 6.
"Ruta", Nº de julio. Agosto.
"Este-Oeste", año 2, Nº 24 y 25.

HOLANDA

"De Vrije", año 65 desde el Nº 34 al 40.

SERVICIO DE LIBRERIA

Biblioteca "JOSE INGENIEROS"

Santander 408 — Capital

Agilda, E. — ¿Qué es la cooperación libre?	$ 25.—
Ayerra Redín, M. — No me avergoncé del Evangelio	„ 205.—
Ashton, T. S. — La revolución industrial	„ 115.—
Berneri, M. L. — Viaje a través de Utopía	„ 225.—
Broué y Témine. — La revolución y la guerra de España (2 T.)	„ 295.—
Camus, A. — Carnets	„ 139.—
„ „ — El mito de Sísifo	„ 307.—
„ „ — El exilio y el reino	„ 103.—
„ „ — La caída	„ 107.—
„ „ — La sangre de la libertad	„ 91.—
Costler y Willy. — Enciclopedia del conocimiento sexual	„ 287.—
Cordero, A. — Alberto Ghiraldo	„ 115.—
Dery, T. — Niki o la historia de un perro	„ 95.—
Desroche, H. — En el país del Kibutz	„ 210.—
Fast, H. — La pasión de Sacco y Vanzetti	„ 205.—
Frank, Ana. — El diario de Ana Frank	„ 98.—
Fromm, E. — El miedo a la libertad	„ 102.—
„ „ — El arte de amar	„ 78.—
Iglesias, A. — Revolución y dictadura en Cuba	„ 38.—
Ingenieros, J. — Las fuerzas morales	„ 41.—
Icaza, J. — Huasipungo	„ 45.—
Kafka, F. — El proceso	„ 185.—
Korczak, J. — Si yo volviera a ser niño	„ 131.—
Laski, H. J. — El liberalismo europeo	„ 180.—
Linton, R. — Cultura y personalidad	„ 131.—
Landauer, G. — La revolución	„ 103.—
Mannheim, K. — Diagnóstico de nuestro tiempo	„ 88.—
„ „ — El hombre y la sociedad en la época de crisis	„ 164.—
Martínez Estrada, E. — Radiografía de la pampa	„ 205.—
„ „ „ — La cabeza de Goliat	„ 148.—
Milhaud, E. y Audenhove, M. van — Crédito comunal cooperativo	„ 50.—
Orwell, G. — Cataluña 1937	„ 165.—
Read, H. — Imagen e idea	„ 279.—
Romero, Francisco — Historia de la filosofía moderna	„ 279.—
Romero, José L. — La Edad Media	„ 164.—
„ „ „ — El ciclo de la revolución contemporánea	„ 41.—
Russell, B. — Autoridad e individuo	„ 131.—
„ „ — Matrimonio y moral	„ 180.—
„ „ — El poder en los hombres y en los pueblos	„ 164.—
Thomson, D. — Historia mundial 1914-1950	„ 230.—
Tuberville, A. S. — La inquisición española	„ 131.—

Estos y muchos títulos más tenemos en nuestro servicio de librería. Para envíos al interior, pedido a Antonio López, Santander 408, Capital, agregando al importe 10 % para gastos de envío.

UNA UTOPIA OLVIDADA

Santa Fe, octubre 22 de 1963.

Conferencia del Dr. Angel Cappelletti, en nuestra biblioteca, invitado especialmente por la comisión de la entidad, que disertó el sábado 19 a las 19 horas en el local de la misma, sobre el tema: "Una Utopía Olvidada".

Al iniciar su exposición el disertante explicó el significado del título de la conferencia, aclarando su incógnita y que era referida a la utopía del escritor anarquista francés Joseph Dejacque, titulada "El humanisferio". Obra de un valor extraordinario del mencionado pensador y poeta anarquista francés, quien esboza y estructura una sociedad ideal, sin clases, prejuicios o dogmas de ninguna naturaleza; libre y solidaria, basada en la natural atracción y simpatía de los seres humanos.

De ahí el título de obra "El humanisferio", presentando al mundo social dentro de una gran esfera cuyos habitantes están unidos por un sentido superior de sociabilidad, sin coacciones ni temores de ninguna naturaleza. Humanisferio, es decir, la humanidad dentro de una gran esfera, sin alto ni bajo, sin principio ni fin. Utopía anarquista que mereció de Nettlau y de Reclus los mejores elogios, así como de Bakunin y de Kropotkin. Leyó varias partes de dicha obra comentándola detenidamente dando una idea clara y cabal de la importancia de la obra y de su autor.

Dejacque fue un rebelde consciente a todas las injusticias y un revolucionario, decidido propulsor del progreso en todas sus manifestaciones del bienestar social del proletariado. Enemigo declarado de toda autoridad estatal, religiosa, política o social; tuvo una azarosa vida de lucha, sufriendo muchas vicisitudes, debiendo cambiar de sitio frecuentemente. ¡La autoridad es la unidad en la uniformidad; la libertad es la unidad en la diversidad!

Hizo el profesor Cappelletti, un exhaustivo examen de las distintas corrientes socialistas, que no están —dijo— en Hegel, Marx o Engels, sino en el movimiento Proudhoniano del siglo pasado, y del socialismo libertario cuyos precursores fueron A. Bellegarrigue, J. Dejacque, E. Courderoy, y otros. Dejacque criticó a Proudhon por excluir a la mujer como parte integrante de la lucha social, considerando injusta esa actitud. Dijo más adelante Cappelletti que las verdaderas fuerzas revolucionarias del proletariado fueron la Comuna de París, el movimiento de independencia de los Estados Unidos y otros países, incluyendo a la Argentina representada en la FORA. Destacó la gran visión intuitiva y humanista de Dejacque, que se adelantó en un milenio en su sociedad ideal del humanisferio; libro poco leído, el que recomienda leerse y meditarse, particularmente por la gente joven, por considerarlo de gran valor ético y sociológico; donde hallarán un manantial de rica savia vivificadora y humana que brota pura y limpia como el agua cristalina de la montaña.

Estimó Cappelletti la obra, como la más completa y anárquica de todas las escritas, haciendo notar un hecho muy interesante: Dejaeque era un obrero manual —empapelador— de ahí el mayor mérito de su genio creador.

Sintetizando su magnífica exposición Cappelletti afirmó el pensamiento vivo y constructivo, de amplio contenido humano del autor del Humanisferio. Cabe señalar, que el público presente en la conferencia quedó muy satisfecho del orador, como así del tema tratado. Fue una buena jornada de cultura libertaria.

Cronista

Repudio Contundente

Los compañeros del Grupo Anarquista de Londres, veteranos de la no violencia y de la acción directa, términos que están lejos de ser inconciliables, han expresado contundentemente su opinión sobre el régimen castrista en Cuba.

Naturalmente, que desde hace años la prensa anarquista inglesa viene aclarando su posición respecto a la revolución cubana y al régimen instaurado por Castro y los comunistas en la isla del Caribe. Pero hace algunas semanas decidieron pasar a las vías del hecho para lo cual, penetraron en la embajada cubana en Londres, que ocuparon durante el lapso necesario para colocar en la fachada un letrero explicativo de su actividad y para aplicar unos sopapos al embajador "revolucionario" que fue rápidamente socorrido por la gentil policía inglesa, aunque por supuesto que no corrió peligro su vida sino sólo las pobres carrosas de su anatomía.

Poco tiempo atrás le sucedió algo similar al embajador de Franco en Montevideo, a manos de los compañeros de la Federación Anarquista Uruguaya. Si el ejemplo cunde, mucho nos tememos que la "ganga" de las embajadas va a dejar de ser codiciada en las dictaduras negras o coloradas.

Conferencia Interamericana de Empleados y Técnicos

En nuestro país se realizó la 2ª Conferencia Interamericana de Empleados y Técnicos. En el Orden del Día figuraba este temario: negociaciones del contrato colectivo de trabajo y mediación; conciliación y arbitraje; legislación social, seguro social y estabilidad en el empleo; libertad de organización sindical; normas éticas en las relaciones laborales ,huelgas, boicot y prevención de los efectos de la mecanización, racionalización y automatización; estructura y organización sindical, procedimientos para difundir la afiliación, programas de educación sindical y de viviendas económicas para trabajadores, Alianza para el Progreso y Declaración de Cundinamarca.

En el informe sobre legislación social se reafirman las conclusiones adoptadas en la conferencia de Lima, realizada en 1960 y recomienda la realización de un estudio comparado completo, sobre esa legislación en todos los países americanos. Aconseja, además, realizar esfuerzos sindicales para presionar sobre los gobiernos para que éstos cumplan la legislación de seguridad social. Asimismo, se señala la necesidad de que en los diversos organismos de seguridad social haya auténticos representantes de las asociaciones de trabajadores, debido a que los gobiernos se arrogan este derecho, como el de fiscalización de las organizaciones, lo cual constituye un serio peligro para los intereses de los trabajadores, ya que en reiteradas ocasiones los fondos de seguridad social son desviados o malversados. Finalmente se recomienda la creación de un departamento coordinador de estudios sociales realizados por entidades afiliadas, orientados especialmente a la solución del problema de la vivienda y a la realización de planes de construcción de casas para afiliados.

También se recomendó la integración política y económica en América Latina. La necesidad de establecer definitivamente las convenciones de trabajo en procura de una estabilidad ocupacional. Una mayor intervención de los afiliados en el seno de las organizaciones. Asimismo, se recomendó la necesidad de evitar las consecuencias desfavorables del desarrollo tecnológico a fin de controlarlo y ponerlo al servicio de la comunidad. "Bajo este sistema deben mejorarse los salarios y reducir las horas de trabajo —se dice en el despacho—, medidas éstas que elevarán el poder adquisitivo con el consecuente aumento del consumo, evitándose en esta forma el desempleo".

Además, la conferencia aprobó una resolución repudiando enérgicamente los regímenes totalitarios de Paraguay, Honduras, Nicaragua, Haití, Santo Domingo y Cuba, por ser violatorios de los derechos humanos y enemigos de la libertad sindical y expresa su solidaridad con los trabajadores libres de todo el mundo, que luchan por los postulados del sindicalismo democrático, condenando finalmente, todos los golpes de estado efectuados en países democráticos, destinados a instaurar regímenes totalitarios.

En suma, una interesante reunión si se tiene en cuenta que intervinieron en la misma importantes dirigentes del amarillismo sindical interamericano, es decir, que poco podemos esperar de que una acción vigorosa se lleve a cabo para imponer las resoluciones adoptadas.

la protesta

Redacción Provisoria: SANTANDER 408
Nº 8091 - Año LXVI - Diciembre de 1963 - Precio $ 10.—
Correspondencia: EDUARDO RAUL COLOMBO
Valores: VICENTE FRANCOMANO

Manifiesto de Portuarios (F.O.R.A.)

Hemos visto con gran indignación cómo se esfuman las esperanzas de todos los obreros portuarios por culpa de los directivos oficialistas ya que no hacemos más que trabajar para mantener zánganos de arriba y de abajo; les vamos a aclarar.

La última asamblea que se efectuó en el comedor y madriguera del S.U.P.A., los asambleístas tuvieron que aguantar una amansadora de dos horas para empezar, se llenó de gente que no era portuaria respaldada por un gran despliegue de Policía Marítima, se palpó de armas a los trabajadores, matones a sueldo y directivos tramposos que informan, presiden y nombran portuarios sin consultar con nadie en medio de una asambmlea tumultuosa porque no se dejó hablar a nadie. Será para afirmarse con los gobierno de turno porque cambian los gobiernos y están siempre los mismmos, no quieren trabajar, están cómodos con la estafa de los descuentos que les hacen todos los días y por jornal a todos los portuarios, se burlan de nosotros, tenemos que reaccionar.

El decreto fascista sobre la bolsa de trabajo, ex Plan Perren y sus derivados debe desaparecer, ya lo dijo el paro de repudio del día 30 de setiembre, casi total. Si insistimos los derrotaremos porque el portuario nadie lo dominará, el que lo intente fracasará.

El próximo jornal a renovarse debe ser fijado por los mismos trabajadores, sin descuentos de ninguna naturaleza, ya no nos engañarán mucho.

Hay que nombrar delegado a un compañero responsable por barco respaldado por todos. termina el barco termina su misión, ya no necesitaríamos directivos.

No hay que confundir turno por jornal y medio por el dinero, el que hace turno corrido es un crumiro, también va para los relevantes, sobra la gente en tierra.

Los jubilados no pueden ocupar varios lugares, cobran mensualmente y vuelven a los barcos, deben por obligación dejar lugar a los compañeros en actividad, ya los conocemos.

En todos los barcos de la flota del Estado hace rato que vienen reclamando, sin directivas de nadie por el problema del vapor "Artillero", paralizando las tareas el viernes 8 de octubre por 24 horas para que no se suplante a ningún compañero estibador.

Si somos capaces de defendernos tanto en el reclamo como en el cumplimiento terminaremos a corto plazo con los mandones a sueldo que no quieren trabajar.

Los portuarios de la F.O.R.A. llamarán a asamblea en un tiempo prudencial para todos los portuarios sin distinción, en ella se nombrará un compañero para presidir y otro para labrar el acta, es la forma correcta que merecemos todos, y más aún si somos respetuosos. Cuando se llame no falte compañero, lo necesitamos.

Nuestra organización tiene las puertas abiertas para todos aquellos que así lo deseen, defendemos con los medios a nuestro alcance, porqué no somos rentados, ya lo saben, en Coronel Salvadores 1200. Teléfono: 28-3472. Todos los días de 18 en adelante.

LA COMISION

Llamado a la Reflexión

En el número anterior de LA PROTESTA se da cuenta de una resolución adoptada por la Asamblea General de la Sociedad de Resistencia de Plomeros, Cloaquistas, Hidráulicos y Anexos, adherida a la FORA, realizada el 19 de octubre, referente a la "situación del gremio". Por la misma, se autoriza a la Comisión Administrativa a "reclamar" ante el Ministerio de Trabajo "por la desigualdad de trato que impone la Ley de Asociaciones Profesionales a los obreros de nuestro gremio, organizados libremente y denunciar la protección legal a un sindicato formado en el SIDE (Servicios de Informaciones del Estado) y pagado por empresarios del Centro de Constructores, hecho que lo invalida ante los mismos enunciados de esa Ley".

Conocemos la trayectoria del gremio de plomeros, plena de jornadas brillantes de luchas en defensa de la libertad y de la dignidad. Libertad de poder organizarse de acuerdo a sus propios conceptos en la materia, y dignidad de no dejarse avasallar ante el ataque solapado o desembozado —según las circunstancias— de la patronal, el Estado y los mangoneadores de un seudosindicalismo, unidos en el común propósito de hacer desaparecer todo atisbo de los atributos mencionados. Por ello, es que juzgamos necesario un llamado a la reflexión a los compañeros plomeros; la titánica lucha entablada contra fuerzas de poderío indudable, en un terreno —el del movimiento obrero— casi totalmente copado por esas regresivas fuerzas, nos hacen comprender la posición adoptada por los plomeros, mas no justificarla. El primer paso —el más difícil— dado en la dirección de tolerar la intromisión del Estado en los asuntos de la organización obrera, puede ser el comienzo de un camino que los conducirá cada vez más lejos —contrariando la propia voluntad de los plomeros— del camino empedrado de libertad y dignidad, que llevan transitado hasta el presente. Más peligroso es aún si, como en este caso, es la misma organización la que "reclama" por una desigualdad de trato impuesta por la totalitaria Ley de Asociaciones Profesionales, por la cual se reconoce y da "protección legal a un sindicato formado en el SIDE y pagado por los empresarios del Centro de Construcciones" en contra —según la resolución—, de sus "mismos enunciados".

La Ley de Asociaciones Profesionales significa, entre otras cosas, el control estatal en la organización; la concertación de convenios de trabajo, en el Ministerio del ramo; la aceptación del Ministerio como mediador en caso de conflictos con la patronal, respetando todos los plazos legales prescriptos para estos casos; la realización de elecciones bajo el control del Ministerio de Trabajo, etc.; so pena, de no cumplir con estos requisitos, de la pérdida de la personería gremial otorgada. En suma, la abdicación de los medios de libertad y dignidad, es decir, de acción directa, que acordes con su finalidad mantiene la FORA a la que está adherida la sociedad de plomeros.

La reflexión serena y desapasionada de las implicaciones derivadas de este paso legalista, puede y debe ser el comienzo del reencauzamiento por la senda primitiva, —indudablemente la más difícil, con más escollos que salvar— que, queremos creer, ha sido abandonada tan sólo momentáneamente.

A. LOPEZ

PANORAMA GREMIAL

ELECCIONES

En varios sindicatos se realizaron últimamente elecciones; un pequeño resumen de esos actos eleccionarios, puede ser de interés.

Madereros. — En el Sindicato Obreros de la Industria de la Madera, se presentaron dos listas, la Verde encabezada por Vicente Marischi, de tendencia comunista adherida al M.U.C.S., a cuya mesa coordinadora pertenece Marischi, y la Amarilla presidida por José Costa, peronista, adherida a las 62 organizaciones. En los comicios triunfó ésta última lista reafirmándose por consiguiente la conducción que en los últimos años dirige al gremio; viendo frustradas sus esperanzas de reconquistarla los bolchevisques del M.U.C.S.

Los apoderados de la lista Verde, impugnaron las elecciones por considerar que fueron alteradas por varias irregularidades; mencionan entre ellas, la no presentación de la memoria, el balance y los padrones y el uso de las finanzas del sindicato en beneficio de la lista ganadora.

Empleados de Comercio. — En Mar del Plata la Confederación General de Empleados de Comercio, realizó dos congresos consecutivos, uno extraordinario y otro ordinario. En el último de los congresos mencionados se renovó la Comisión Directiva, triunfando por amplio margen la encabezada por Armando March, hasta ese momento secretario de la Federación de la Capital, sobre la lista auspiciada por el ex secretario de la Confederación, Salvador Marcovechio, que en ésta oportunidad dejó su puesto a otro integrante de esa tendencia.

En suma, cambio de conducción en el gremio de comercio que, creemos, no variará fundamentalmente en sus lineamientos.

Personal del Gremio de la Carne. — Poniendo fin a la intervención decretada por el Ministerio de Trabajo se realizaron elecciones en la Federación Gremial del Personal de la Industria de la Carne, Derivados y Afines. Se presentaron cuatro listas, Verde y Blanca encabezada por Manuel Reche; Blanca por Ernesto Escalada; Verde por Luis Rivadas y Anaranjada por Héctor Guana. En el orden precitado se clasificaron con un margen no muy amplio entre la primera y la segunda, tradicionales rivales que con sus diferencias llenaron páginas recientes en la historia del gremio y motivaron la intervención del gobierno que finaliza ahora.

Eleuterio Cardoso, ex secretario, dejó en ésta oportunidad su puesto a Manuel Reche, actual secretario de los frigoríficos Armour y Swift de Berisso y elegido intendente en las elecciones de 1962, posteriormente anuladas, como candidato de la Unión Popular.

Cabe consignar que la lista triunfante recibió el apoyo de las 62 organizaciones, y como son los mismos que dirigieron el gremio anteriormente, es obvio creer que no variará su forma de conducirlo.

Bancarios. — En la Asociación Bancaria se efectuaron elecciones, para elegir delegados al congreso que se reunirá próximamente en la ciudad de Tucumán. En la regional Buenos Aires que comprende a la Capital y el Gran Buenos Aires, sin conocerse aún cifras definitivas se descuenta el triunfo de la lista Nº 1, encabezada por el actual secretario general del gremio José María Pomares, sobre las listas números 2 y 3 que encabezan Antonio Seijo y Haroldo Costa respectivamente.

FERROVIARIOS

Los sindicatos que agrupan a los trabajadores del riel —Unión Ferroviaria y La Fraternidad— vienen reclamando el pago de los aumentos concedidos por EFEA en setiembre último, aumento que contó con la aceptación de los nuevos gobernantes que fueran consultados al efecto. Ante la promesa del doctor Illia, de que los referidos aumentos serían abonados con los sueldos del corriente mes — noviembre — decidieron realizar nuevas gestiones, como última tentativa para lograr una solución que permita evitar la concresión de medidas de fuerza 'para cuya adopción existe absoluta coincidencia" entre ambas entidades.

Finalmente culminó todo este proceso con la decisión de La Fraternidad de efectuar un paro de 24 horas el día 28 de noviembre, dejado sin efecto a último momento, ante el compromiso del ministro de Economía de cumplir con las obligaciones contraídas.

"DEMOCRACIA" Y "CRITICA"

Con intervalo de pocos días fueron ocupadas por sus respectivos personales, las instalaciones de los diarios "Democracia" y "Crítica". La medida fue dispuesta por la comisión intersindical integrada por la Federación Gráfica Bonaerense y el Sindicato de Prensa.

Como es sabido, ambos diarios hace muchos meses que no aparecen, creándosele a sus trabajadores, como es lógico suponer, serios problemas.

Se esgrime como causa del hecho de fuerza el incumplimiento del decreto dictado en 1957, que reglamentaba el funcionamiento de los diarios que pertenecieron a la ex cadena Alea, además de la defensa de las fuentes de trabajo.

Cuando escribimos estas líneas, 6 de diciembre, se ha producido el desalojo del diario "Democracia" dispuesto por la justicia del trabajo; no sabemos cuánto tiempo más perdurará la ocupación de "Crítica", seguramente no mucho; lo evidente es que tantas idas y venidas de los dirigentes sindicales, no han servido más que para ahogar el espíritu de lucha y las esperanzas de solución de que estaban imbuidos los trabajadores. Es evidente que el momento culminante para emprender una acción con perspectivas de éxito, estuvo en el lapso comprendido entre el 3 y el 21 de enero, cuando se ocupó "Crítica". actitud que se abandonó ante las promesas de pronta solución. Ya vemos, a casi un año de distancia, en qué medida se concretaron esas promesas.

PARO Y CONCENTRACION

Con el objeto de asegurar la concurrencia de trabajadores a una concentración a efectuarse el 6 del corriente en Plaza Congreso, al mismo tiempo que integrantes de su secretariado entregaban al presidente de la Cámara de Diputados, un memorial conteniendo algunas iniciativas tendientes a superar —según su punto de vista— problemas que aquejan al pueblo argentino, la C.G.T. dispuso un paro general entre las 10 y 16 horas del día mencionado.

El memorial constaba de varias iniciativas, redactadas en forma de proyectos, conteniendo entre otras cosas, lo siguiente: Sanción de una ley que permita ampliar el nivel ocupacional de mano de obra no especializada, a través de la urgente realización de un plan de obras públicas a desarrollarse en todas las provincias; varias medidas para activar el desarrollo industrial; reglamentar el salario mínimo vital móvil con una base de $ 12.500 mensuales; facultar al Poder Ejecutivo a congelar los precios de artículos de primera necesidad y crear una comisión nacional de precios, integrada por 6 dirigentes sindicales y 6 empresarios con facultades para fijar precios e intervenir en el control de la producción; derogación de las leyes represivas y amplia amnistía para los detenidos por motivos gremiales y políticos; pago en término a los jubilados; total esclarecimiento del caso Vallese, etc.

La repercusión alcanzada por el paro no difirió mayormente de otros sucesos similares de los últimos años y la concentración —para la que los dirigentes habían tomado las providencias que juzgaran necesarias, para asegurar la concurrencia masiva de los trabajadores— fue muy numerosa.

En lo que respecta al memorial de la C.G.T., el día anterior había sido entregado al presidente Illia y, anteriormente, a otros personajes del gobierno, sin que, hasta ese momento, el éxito haya coronado tantos "esfuerzos", a pesar de la evidente "buena voluntad" puesta de manifiesto por todos los entrevistados. Nosotros les sugerimos, si les fracasa también este paro, que vayan a verlo a Caggiano —a quien visitan muy a menudo altos jerarcas sindicales— para, ya que no encuentran quien les solucione las cosas en la tierra, mediante sus buenos oficios, Dios las arregle en el Cielo.

TRABAJADORES DE SANIDAD

La Asociación de Trabajadores de la Sanidad Argentina dispuso una serie de paros e incluso ocupación de algunos sanatorios, cumplido por el personal administrativo, de maestranza y asistencial no médico, en demanda del cumplimiento del laudo arbitral dictado por el Ministerio de Trabajo —a cargo en ese entonces del doctor Bas— por el que se disponía que la parte empresaria otorgara diversos aumentos salariales, entre las cuales fija el sueldo inicial de las enfermeras en $ 7.800.

Por su parte la organización empresaria Asociación de Clínicas y Sanatorios de la ciudad de Buenos Aires, destacó que "la entidad sindical tergiversó la resolución del ex ministro Bas, dándole la interpretación de un laudo que nunca existió, con lo cual se ha engañado a los trabajadores del gremio". Manifestó, además que ante la posición irreductible de la representación sindical, resolvió recomendar a las entidades afiliadas la aplicación de los aumentos ofrecidos y no aceptados, que significan aumentos que oscilan entre el 110 y 130 por ciento sobre el convenio de 1959.

Estando así las cosas el Ministerio de Trabajo dictó una resolución intimando a las partes a retrotraer la situación a la fecha en que el Dr. Bas sancionó las mejoras consignadas, y se establece el arbitraje obligatorio del mismmo ministerio. La resolución implica la normalización de las tareas y el reintegro de todo el personal sancionado a partir de esa fecha, absteniéndose ambas partes de tomar nuevas medidas.

El sanatorio Antártida no acató la intimación por lo que se abrió una nueva alternativa en el conflicto, en el momento que escribimos estas líneas.

LAS ANDANZAS DE LA F.O.T.I.A.

Esta central obrera, que cuenta con la adhesión de la mayoría de los sindicatos de la industria azucarera, que involucran por el gran número de sus asociados, una fuerza respetable; si encararan en forma debida y decidida los problemas sociales y económicos que tanto los afectan y perjudican, lograrían firmes y grandes satisfacciones.

Mas hoy no pueden hacerlo porque el sistema orgánico de las mismas prescinde de toda lucha solidaria y conjunta, quedando por lo tanto todo a merced de los dirigentes; de lo que ellos "puedan hacer"; si hasta podría decirse que ellos son la organización en sí, la manejan como quieren, la llevan y la traen, la sujetan y la sueltan según sean sus ambiciones políticas y/o materiales.

La F.O.T.I.A. ha sido la primera y única organización que ha felicitado al jefe de Policía por haber creado en una de sus reparticiones la "oficina de citación mediante la cual se activara y controlara el trámite de las cédulas de notificación y comparendo de la Dirección del Trabajo, a firmas patronales".

¿Es que acaso, por el mero hecho de haber creado una oficina se van a presentar los patrones urgentemente sombrero en mano, para solucionar los problemas que aflijen a los trabajadores? ¿No será esa una oficina más que se suma a las tantas que liban sin descanso las contribuciones al erario de la grey laboriosa?

Parece que la F.O.T.I.A. olvidó pronto que la policía mató al obrero Olea y que corrió con agua, en pleno invierno, de la plaza Independencia a los obreros del surco.

Tan frágiles de memoria son que olvidaron también la furiosa campaña que ellos llevaron a cabo contra la policía, a quienes trataron de criminales.

Tucumán, Diciembre de 1963.

CORRESPONSAL